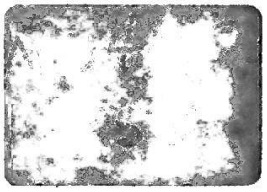
B
079

A -
WMN

UNA HISTORIA DE LA IGLESIA EVANGELICA EN EL ECUADOR



por
Lincoln Hugo Toalombo O.

En cumplimiento parcial de los requisitos
para el Bachillerato en Teología

Seminario Bíblico Latinoamericano
San José, Costa Rica

5 de septiembre de 1967

Biblioteca del Seminario

Dedico esta obra a mi novia Belén Carmona Chaves; a mi padre, alma ejemplar llena de abnegación y sacrificio y amor para conmigo; a los que me han sostenido con su aliento espiritual y moral en medio de las dificultades del camino; a mis profesores y amigos que supieron estimularme en el trabajo; y, particularmente al pueblo evangélico del Ecuador.

Lincoln H. Toalombo O.

CONTENIDO

		Página
INTRODUCCION		1
Capítulo		
I.	FONDO HISTORICO	5
	Epoca de la Conquista y la Colonia Epoca de las Misiones Epoca de la República	
II.	PREPARACION	25
	Efectos del Liberalismo Protestantismo Extranjero	
III.	OBRA PRECURSORA DEL MOVIMIENTO EVANGELICO EN EL ECUADOR	35
	Las Sociedades Bíblicas Años de Incertidumbre	
IV.	EPOCA PIONERA	51
V.	EPOCA MODERNA	69
VI.	LUCES Y SOMBRAS	122
	Reacción de la Iglesia Católica Romana Cooperación y Separación Efectos Prácticos Problemas	
CONCLUSION		138
BIBLIOGRAFIA		142
APENDICE		147

INTRODUCCION

La República del Ecuador se halla situada en el extremo occidental de América del Sur, y en el centro de la Zona Tórrida. El nombre Ecuador deriva del español "ecuador", desde que el país se sitúa sobre el equator.

El país tiene una superficie de 270.670 kilómetros cuadrados. Limita al norte con Colombia, al sur y al este con el Perú y al oeste con el Océano Pacífico. Incluye además, el Archipiélago de Colón o Galápagos.[1] Se destacan tres regiones naturales: Costa, Sierra y Oriente. Los majestuosos Andes, formando tres cordilleras paralelas, corren de norte a sur. A su paso dejan profundos valles con picos que sobrepasan a los seis mil metros de altura sobre el nivel del mar. Bellísimos paisajes y el clima generalmente delicioso hacen del Ecuador un paraíso de grandes contrastes.

La población sobrepasa a los 5.238.000 habitantes y se compone de tres razgos sociales: blancos, mestizos e indígenas. Se registra un índice de crecimiento de 3,4 % anual. También hay grupos indígenas de raza pura como los Otavalos, Jíbaros, Aucas, Colorados,[2] Cayapas, Quechuas y Salasacas.[3]

---

[1] Eduardo Cárdenas. Almanaque Mundial 1967. p. 86.

[2] Ibid., p. 86.

[3] Los Salasacas son el único grupo con características y costumbres de vida muy distintas a los demás indígenas por lo que se cree que vinieron de Bolivia.

Los Jívaros y los Aucas son famosos por su dramático y extraño arte de reducir las cabezas humanas. Pequeños grupos de negros viven a lo largo de la costa.

La historia de este pueblo de sangre quiteña no puede ser considerada como una simple visión pasatista de eventos aislados por los cuales sentimos curiosidad; ni como una apreciación erudita del pasado. Tenemos que remontarnos a la trascendencia e vilación de esos hechos; a la continuidad que lleva como fin mismo de la historia.

Existen fechas importantes, tales como el 10 de agosto de 1809, el 9 de octubre de 1820, y el 24 de mayo de 1822, que exigen un fervor patriótico de todos los ecuatorianos. Pero para el cristiano evangélico el día trascedental en la historia del Ecuador es el 7 de julio de 1896. En aquella fecha Dios envió misioneros evangélicos al país con un mensaje de vida eterna y el perdón del pecado por la Palabra de Jesucristo.

Ecuador ha sido un país azotado por la mayor desmembración territorial por sus vecinos. El Protocolo de Río de Janeiro, Protocolo de "Paz, Amistad y Límites" para la diplomacia americana, es la más vil injusticia internacional por la que los ecuatorianos apelando al derecho y a la justicia reclaman su nulidad. Además, los intereses económicos de otros países, los regímenes políticos totalitarios de derecha e izquierda, el caciquismo de la casta militar, los contados latifundistas y clero romano han llegado a ser fuerzas predominantes. El indígena ha sido esclavizado y la nación sumida en

un letargo socio-cultural, económico y espiritual.

Los caballeros españoles, dignos defensores de la ley y el orden, sembraron el desorden en la historia del Ecuador porque desconocían toda ley humana y divina. El celo y obra religiosa de los españoles tuvo éxito en virtud del servicio al Rey y al Papa.

La Iglesia Católica Romana, desde el tiempo de la colonia hasta hoy, se caracteriza por la superficialidad espiritual y el goce desmedido en cualquier pretexto. El fanatismo ha tenido gran oportunidad para florecer. Las fiestas de diversa y variada índole terminan en orgías, y la prostitución se observa por doquier. El clero no ha tenido ni un sólo misionero que proclame el evangelio de Cristo a la luz de las Escrituras. La Biblia ha sido casi totalmente desconocida dentro de los límites del país.

Actualmente, Ecuador se debate ante una inestabilidad y explotación política frente al surgimiento de un espíritu nacionalista y una nueva clase media que busca mejores posibilidades de vida pero que se halla amenazada por el comunismo. No obstante, la puerta está abierta para la predicación del evangelio, y los campos están listos para la siega espiritual. Pero la Iglesia Evangélica en el Ecuador cuenta con adversarios. El primer enemigo es la poderosa Roma alarmada por el crecimiento fenomenal del protestantismo en América Latina. En el país el catolicismo no puede detener el crecimiento del protestantismo. Gracias al "Diálogo" el evangelio es predicado con excelentes resultados, y trae nuevas esperanzas para

los ecuatorianos.

La Iglesia Evangélica en el Ecuador ha desarrollado una obra eficiente. Pero lo que se ha hecho es poco en relación con las exigencias del pueblo. La tierra está preparada y sólo hay que sembrar la semilla prodigiosa, con diligente cuidado de parte del sembrador, para que crezca y dé fruto en abundancia. Por lo tanto, corresponde al protestantismo la árdua tarea, con la dirección de Dios, de redimir al pueblo ecuatoriano del oscurantismo religioso y social.

En la presente obra analizaremos el aporte que la Iglesia Romana ha puesto al servicio del país, algunas razones de su éxito y fracazo espirituales. Daremos un vistazo panorámico a la obra de la Iglesia Evangélica desde su establecimiento hasta la década del setenta, y lo que Dios ha hecho y está haciendo en la Patria de Espejo, Rocafuerte, Montalvo, Alfaro y otros grandes.

CAPITULO I

FONDO HISTORICO

Epoca de la Conquista y la Colonia

A la llegada del conquistador español en el siglo XVI, Atahualpa, rey de Quito, era el señor y dueño del gran imperio del Tahuantinsuyo, luego de vencer a su hermano Huascar (rey del Perú) en 1533.

Pronto la civilización inca tocó a su fin. La codicia y el afán quijotesco de aventura, acusó al inca de fratricidio, poligamia, incesto, idolatría, tentativa de conspiración contra los españoles, dando muerte al rey Atahualpa el 29 de agosto de 1533,[1] en Cajamarca, hoy Perú. Este triste suceso estuvo dirigido por el iletrado Francisco Pizarro y el infame fray Vicente Valverde.

Desde Cajamarca Sebastián de Belalcázar emprendió la conquista de Quito en 1534. Belalcázar y Diego de Almagro fundaron las ciudades de Santiago de Quito y San Francisco de Quito en el mismo año.[2]

Una vez hecha estas dos fundaciones, los pueblos iban sometiéndose uno tras otro a la espada española. Se sentó bases para la nueva economía del país, se repartió los bienes bajo un nuevo sistema de gobierno y nació la colonia. Poco

---

[1] Oscar Efrén Reyes. Breve Historia del Ecuador. Tomo I. p. 181.

[2] Moyano era el correcto apellido de Belalcázar. Santiago de Quito fue fundada en 15 de agosto de 1534, en el sitio de la antigua Cicalpa. Cuatro meses después, el 6 de diciembre, se fundó la Villa de San Francisco de Quito en la antigua población de los ingas.

tiempo después un triste fin se acercó para los conquistadores. La ambición a la riqueza, al gobierno, a la aventura, hizo que los cabildantes, soldados, frailes y una muchedumbre de colonizadores pelearan ferozmente. Unos estaban a favor de la autonomía y democracia, y otros a favor de la monarquía española.[1]

La conquista y colonización del Ecuador fue hecha por hombres sumamente religiosos. Esto se debe a que España, nación que auspiciaba "la última de las cruzadas",[2] era un país embriagado de religión, de un catolicismo romanizado, hipanizado, ferviente, fanático y con celo militante. He aquí, el fruto de una unión ilícita entre la cruz y la espada. o sea, entre el fraile y el conquistador.

Epoca de las Misiones

Inmediatamente después del descubrimiento del Nuevo Mundo, la Iglesia Católica Romana inició una campaña de obra misionera en la Real Audiencia de Quito mediante las órdenes monásticas. Los primeros misioneros tenían celo y abnegación para la cristianización del indígena.

Desde el principio de la colonia el religiosismo era típico en la capital de la Audiencia y sus ciudades. Se practicó las famosas "conversiones" en masa. Las multitudes indígenas no experimentaron ningún cambio de vida, por lo tanto,

---

[1] Reyes relata en forma detallada los sucesos sobre el fin de los conquistadores. Véase pp. 225-236.

[2] Juan A. Mackay. El Otro Cristo Español. pp. 44,45.

la religión india recibió un barniz de cristianismo, lo que dió como resultado, una religión mestiza. Mackay muy acertadamente expresa:

> "El suntuoso ritual y el culto emotivo del catolicismo se adaptaban de manera única a cautivar una población que no podía elevarse, de pronto, al nivel de una religión espiritual. Los indios fueron bautizados en masa. Sus antiguos fetiches recibieron nombres cristianos: a los dioses incas substituyeron las efigies de los santos católicos, en tanto que el ritual católico podía producir las experiencias emotivas de la vieja fe que se inyectaban ahora en las nuevas observancias."[18]

Los clérigos usaban la fuerza como un medio eficaz para la conversión del indio. Esto refleja el pensamiento de San Agustín quien recomendaba que se puede usar la fuerza si el pagano no quiere convertirse por medios pacíficos. Más tarde, el indio y el negro fueron objeto de un criminal maltrato, despojados de sus propiedades y esclavizados a la aduana de Roma.

La época misionera se caracteriza especialmente por la "sexualidad exagerada, superstición religiosa, disención y chismografías sociales", según opina el historiador Reyes y añade:

> "Hasta el siglo XVIII contaba esta ciudad /Quito/ con cinco monasterios para reclusas perpetuas, con cinco conventos para frailes, aparte de una numerosa población flotante de curas y doctrineros. La misma educación general sin fines profesionales, era religiosa y escolástica.
>
> "Como en toda colonia española de América. . . también en Quito se multiplicaron los conventos de religiosos y los monasterios de monjas, de manera excesiva; el número de religiosos creció tanto que se contaron por centena-

---

[18] Ibid., pp. 52,53.

> res. . . . En sólo la ciudad de Quito llegó a haber más de cuatrocientos religiosos, y Quito no tenía entonces ni siquiera treinta mil habitantes. . . . Los clérigos eran tantos que, según decía el Ilustrísimo señor Oviedo, Obispo de Quito (1640) para cada individuo secular había un clérigo en su diócesis. . . .[19]

El clero de Quito y demás ciudades constituían un grupo social dominante, no por el ejercicio de su ministerio sino por el número. Estos, con su fantasía diabólica, alimentaban el espíritu devoto de las masas, en la siguiente manera:

> "Las barriadas se organizaban en cofradías, o gremios, bajo la advocación de un santo. Así, los sastres y betuneros, tenían por patrona a Santa Catalina; los carpinteros, a San José; los plateros, a San Eloy; los herreros, a San Lorenzo; los zapateros, a San Crispín; etc. La población femenina imitaba a los obreros, y era crecidísimo el número de beatas y reclusas. En este medio surgieron. . . las flores de penitencia y santidad, como Mariana de Jesús, Azucena de Quito, célebre por sus abstinencias y martirios en nombre de Dios."[20]

La Iglesia Romana en el Ecuador ha tomado la delantera en la creación de motivos para fomentar el culto, las fiestas, los innumerables días santos y las romerías.

En cierta ocación, los fieles que participaban en una "solemnísima procesión", vieron en el cielo unas nubes que daban la apariencia de una mujer. "Es la virgen", gritaron a una voz. Desde aquel día se adora a la "Virgen de la Nube". Pocos meses después, uno de los asistentes a un convite creyó ver la figura esbelta de una virgen en las manchas grasosas de un papel que envolvía una apetitosa empanada. El espectáculo impresionó a los convidados. El resultado fue la cele-

---

[19] Reyes. Op. cit. pp. 359,360.

[20] Ibid., p. 360.

bración de la aparición muy milagrosa de la "Virgen de la Empanada".[1]

Un ejemplo reciente es que, en el verano de 1964, el cura Enrique Villagómez, párroco de la Asunción, provincia Bolívar, aseguró haber visto la aparición y crecimiento de una virgen nada menos que en un grano de maíz. El escándalo invadió el espíritu de los feligreses que de diferentes partes de la región empezaron a llegar para venerar a la bonachona "Virgen del Maíz". Gracias a la intervención del pueblo se logró evitar que el fraile saliera con la suya.

Razón tiene González Suárez al decir: "Los capítulos de los frailes eran, en verdad, una calamidad pública."[2] Pués, las monjas, los sacerdotes y las piadosas mujeres escogían una profesión nada acorde con su vocación religiosa y carente de devoción y santidad.

La Iglesia Romana ejerció un gran dominio en lo espiritual, político, económico, y cultural, monopolio que se extendió hasta los primeros decenios del XIX. La "teocracia ecuatoriana" duró aproximadamente dos siglos y medio (1575-1820). En el Ecuador había una vasta organización eclesiástica con gran impulso misionero, pero ese impulso misionero difería muchísimo de los conceptos del Nuevo Testamento.

En cuanto a la teocracia colonial, en el Ecuador había una iglesia por cada 150 habitantes.[3] Esta "iglesia" adolecía

---

[1] Ibid., p. 362.
[2] Ibid., p. 365.
[3] Robert E. Speer. South American Problems. p. 179.

de los siguientes males: se volvió opulenta económicamente.

> "Las comunidades religiosas eran ricas por ese entonces. Poseían grandes haciendas, obrajes, sembríos y hatos. Podían, pues, hacer grandes inversiones. Y las hacían, en efecto.
>
> "Los jesuitas formaron una biblioteca tan nutrida y rica que, al ser expulsados por orden del Rey Carlos III, en Agosto del año de 1767, hubo que darle una organización especial. . . . . Esos mismos frailes habían introducido en el país, por primera vez, la imprenta, estableciéndola en Ambato -año de 1750,- bajo la competente dirección del tipógrafo alemán Juan Adán Shwartz."[1]

Espiritual y eclesiásticamente la Iglesia vivió en un letargo moral y pasivo. Sobre el clero seglar y secular, González Suárez dice:

> ". . . . a fines del siglo XVII había cuarenta y dos conventos en el país. En Quito vivían 1.000 sacerdotes. Aunque los conventos eran cuna de la cultura, él acierta que desafortunadamente había un relajo moral. No sólo había el no cumplimiento de las reglas de las instituciones de los clérigos. . . lo que era más triste fue que el escándalo siendo excesivamente común y público había perdido su carácter de escándalo. La gente estaba tan acostumbrada a ver la vida licensiosa de los sacerdotes que ni siquiera se daba cuenta de ella. . . . La virtud había sido expulsada de los claustros y los vicios habían invadido el santuario."[2]

---

[1] Reyes. Op. cit., p. 410.

[2] Kenneth G. Grubb. The Northern Republics of South America. p. 26. Téngase presente que las órdenes monásticas introdujeron en el país la educación, nuevas técnicas de agricultura y el comercio que dieron a la nación un progreso notable. Testimonio de esa labor son los monumentos coloniales: iglesias, universidades, colegios, escuelas, bellas artes, etc. Lamentablemente sólo un sector, una élite del pueblo se apoderó y disfrutó de la aduana del saber del romanismo. Esto trajo como resultado el caos para el país mientras que el resto de la población siguió viviendo en un oscurantismo cultural, científico y espiritual.

No estamos pintando extremos sino la trascendencia e ilación de los hechos de ese catolicismo que tanto se ha identificado con la historia escuatoriana.

Los hermanos Juan y Antonio Ulloa, después de una visita al país em 1575, presentaron al Rey de España el siguiente cuadro religioso:

> "Prostitutas públicas eran poco conocidas en las ciudades, ya que la licencia y el concubinato eran tan universales que no había necesidad de las profesionales. Si bien el laicado era disoluto, el clero era peor, y del clero, las órdenes monásticas ganaban el primer lugar en cuanto al modo escandaloso de vivir. Los conventos eran cuevas de prostitutas a donde llegaban aquellos (sacerdotes) que no tenían dinero suficiente para mantener casa propia. Los ricos tenían sus casa y vivían con sus concubinas a quienes cambiaban a su antojo y con sus hijos los que no les motivaban nada de vergüenza. Estas casas eran escenas de juego, bailes, borracheras, las cuales probocaban frecuentes desórdenes escandalosos y la policía no podía ponerles freno ya que el poder civil no tenía derecho a tocar al clero."[1]

Los jesuitas eran la excepción a esta corrupción. El informe de los Ulloa declaró que la los jesuitas "se les estima altamente por la fidelidad con que cumplen sus deberes y por la rigidez con que observan y aplican el reglamento de la sociedad y expulsan a los miembros indignos."[2]

El clero al vivir en tal situación engendró un catolicismo sincretista, amoral, oscurantista, es decir, perdió los efectos de la obra misionera original y el apoyo y el control de la Iglesia.

---

[1] Henry Charles Lea. The Inquisition in the Spanish Dependencies. pp. 514,515.

[2] Ibid., p. 515.

Epoca de la Independencia

Hace 150 años un grupo de criollos acabó con el gobierno de los españoles en Sud América. Ecuador tomó tres revueltas antes de conquistar su independencia la misma que afectó a la Iglesia Romana. La batalla de Pichincha, librada el 24 de mayo de 1822, puso fin a 288 años de dominación y colonia española. La entrada de las ideas liberales contrarias a la weltanschauung del catolicismo hispanizado jugó un papel importante en la independencia de la historia subsiguiente que trajo un nuevo amanecer para los ecuatorianos.

Desde el 10 de agosto de 1809, primera etapa de la revolución ecuatoriana, la jerarquía romana estaba dividida. Una gran parte del clero apoyaba la independencia de la colonia mientras la otra parte defendía los intereses de sus amos, España y Roma. Reyes dice, acerca de la actitud del clero, lo siguiente:

> "Y este clero de Quito-numeroso, rico, influyente, ilustrado y muy pegado a las masas populares, o éstas a él, aun en los momentos más peligrosos,-sintiose muy pronto dividido en dos campos adversos: criollos y peninsulares."[1]

Una parte del clero criollo apoya la revolución y aprobaba todo cuanto se hacía por la causa de la libertad. El patriota Juan Pío Montúfar,[2] Presidente de la Junta Soberana del 16 de agosto de 1809, dijo en su discurso que la revolución era "precisamente para la conservación de la verdadera religión,

---

[1] Reyes. Breve Historia General del Ecuador. Tomo II. pp. 31,32.

[2] Se le ha llamado el Marqués de Selva Alegre.

la defenza de nuestro legítimo monarca y la propiedad de la patria". . . .[1]

Un año después del primer grito de la independencia, cuarenta y ocho horas después de la matanza del 2 de agosto de 1810 que favoreció a los españoles, se reunió la Asamblea en Quito, en la que:

> ". . . el Obispo increpó al Fiscal Arrechaga, y pidió y obtuvo que aquel elemento ingrato para el pueblo de Quito-pues a él se debía una gran parte de la tragedia,- abandonase el recinto, como una condición previa para poder deliberar. . . . Y el presbítero Rodríguez Soto levantó su conmovida voz para hablar en nombre de Quito. . . . Recordó airado y vibrante, el monstruoso delito de la tarde del 2 de agosto; y acusó, virilmente, a la soldadesca asesina, insinuando su inmediata desocupación de la ciudad."[2]

En las guerras subsiguientes por la libertad, el clero puso todo empeño por la autodeterminación del Ecuador. Jacinto Jijón y Caamaño declara que:

> "El presbítero Viscaíno, de Riobamba, había sido más explícito y avanzado aún, que la independencia de Quito y América no se haría con monarquías, expresó que "si viera al Rey le asestaría un tiro de pistola". . . .[3]

Sin embargo, entre los actos de oposición y hostilidad habían curas que encabezaban la contra-revolución.

> "El Obispo de Quito don José de Cuero no sólo no se opuso a la revolución sino que contribuyó en algo a cimentarla. Al nombrarse el primer gobierno patrio. . . el obispo fue nombrado vice-presidente de la Junta. Su actitud no fue la de un entusiasta, si hemos de prestar fe al escritor inglés Stevenson, testigo ocular de los acontecimientos que se desarrollaban en aquellos días en el

---

[1] Reyes. Op. cit., pp. 55,56.

[2] Ibid., pp. 81,82.

[3] Ibid., p. 104.

Ecuador, pues dice que el obispo no asistió a ninguna de las reuniones de la Junta de la cual era vice-presidente.

"Más tarde ocupó la presidencia de la Junta y fue entonces cuando mostró su completa adhesión a la causa de la independencia."[1] - Entonces - "El Obispo Cuero y Caicedo urgía a sus feligreses a "defender la santa causa de la independencia", y sustentó reiterada y fervorosamente, que "atendiendo al servicio de la Patria se cumple con el derecho natural y divino."[2]

"Pero la conducta del clero fue diferente a la del obispo. Un historiador ecuatoriano dice: El clero de Quito se había pronunciado en su mayor parte contra aquella innovación. Circulaban versos manuscritos en que insultaban despiadadamente a los patriotas, anteponiendo a cada estrofa un texto latino sacado de las escrituras o de los padres /ese historiador es Pedro Fermín Cevallos/.

"En Cuenca, el obispo Andrés Quintien y Aponte, "con un crucifijo en la mano y una espada en la otra pasaba revista a los indios y los exhortaba con elocuencia más que pastoral a armarse contra los enemigos de la monarquía.

"El obispo. . . Leonardo Santander, que había reemplazado a Cuero en el obispado de Quito, no quizo reconocer la independencia y se volvió a España acogiéndose al convenio hecho entre patriotas y realistas por el cual se permitía salir del país a los españoles que así quisiesen hacerlo."[3]

Por un período de ocho años Ecuador formaba parte de la Gran Colombia, la República de Simón Bolívar, 1822-1830.

El 13 de mayo de 1830 Quito y sus provincias pasaba a constituirse en un "Estado Libre e Independiente". Se expidió una Carta Fundamental e inmediatamente la Asamblea declaró electo Presidente Constitucional al Venezolano Juan José Flores, quien asumió el gobierno de la Antigua Presidencia de Quito. Con Flores se inicia la época de la República.

---

1 Juan C. Varetto. Hostilidad del Clero a la Independencia Americana. pp. 114,115.

2 Reyes. Op. cit., p. 96.

3 Varetto. Op. cit., pp. 115,116.

Epoca de la República

Ecuador ha sido la tierra de las guerras ya sea durante la conquista como en los largos años de la colonia, la época de la independencia y su vida republicana; ha sido el escenario de récias y encarnizadas luchas entre el conservatismo y el liberalismo. Esta época se divide en tres períodos: años de confusión, época conservadora y el período liberal.

Años de Confusión, 1830-1860.

El presidente Juan José Flores gobernó al país durante quince años de "incipiente democracia" (1830-1845).[1] Mecham indica que la primera Constitución del Ecuador independiente en 1830, el catolicismo romano fue declarado religión del Estado con la exclusión de toda otra fe. Según parece, Flores (1830-1835) dió privilegios a la Iglesia por razones políticas. Le sucedió en el Poder el liberal Vicente Rocafuerte (1835-1839) quien procuró liberalizar la condición pública. Por ejemplo, puso a un cuáquer al frente de una escuela pero la gente se enojó tanto que el maestro fue echado del país.[2] Posiblemente sea uno de los varios maestros lancasterianos que llegaron al país a raíz de la visita del educador Diego Thomson. Como hemos anotado, la labor de tales educadores no tuvo el éxito deseado.

---

1 Reyes. Op. cit., p. 217.

2 J. Lloyd Mecham. Church and State in Latin America. pp. 171-174.

Flores, nuevamente en el poder (1835-1845), dictó una nueva Constitución o Carta Fundamental en 1843. Dicha Constitución es considerada como la sumisión nacional a Flores. El artículo sobre religión tuvo una pequeña variante. Veámosla: "fue confeccionada con el fin de agradar tanto a liberales como a los conservadores. La primera parte del artículo rezaba: "La Religión del Estado es la Católica Apostólica y Romana"; con el fin de congraciar a los conservadores. La segunda parte decía:"con la exclusión del ejercicio público de cualquier otro culto"; con el fin de complacer a los liberales. Pero el permiso tácito de cultos no-católicos provocó una violenta oposición, particularmente en Quito y en Cuenca. El pueblo rechazó la constitución y Flores fue expulsado de la presidencia.[1]

El militarismo de Flores era en extremo conservador y tradicional, católico y proclerical. Quizá esto se debe a que él era extranjero.

Los años subsiguientes se caracterizan por una trivial anarquía de parte del gobierno civilista (1845-1860). Pattee Dice que desde la independencia fue:

---

[1] Ibid., pp. 173,174. Rocafuerte mejoró la enseñanza universitaria y estableció por primera vez Colegios de Educación física y para la mujer. No así Flores en que la tiranía, la pobreza, el despilfarro, el despotismo, el destierro sobreabundaron.

La administración de Rocafuerte fue un paréntesis de orden y progreso en medio de la turbulencia de aquella época de dominación Floreana.

". . . una época de anarquía que no pudo menos que perjudicar a la Sociedad de las Almas. La Iglesia entró en decadencia, herida por tres lacras, a cual más grave: la relajación monástica, el jansenismo, y el regalismo. La ley de Patronato expedida por la legislatura de 1824, se reduce a reglas rígidas y envenenadas todas las pretenciones de los juristas del galicanismo. El poder eclesiástico durante el período colombiano (1822-1830) y los tres primeros años de la República del Ecuador, parece un lebrel que sigue docilmente las órdenes del amo, de un amo celoso en sus derechos, caprichoso y terco. . . se hallaba en profunda descomposición. . . las diócesis, con exepción de una, carecían de pastores; el clero secular, formaba a la ligera en decaídos seminarios, no tenía celo, ni la alteza de ideal indispensable para la moralización de la sociedad; el clero regular estaba en más desventajosa situación. El Patronato sólo había amontonado escombros a su derredor. . . . En 1849 se erigió la silla de Quito en Iglesia Metropolitana; y en 1850 tuvimos la gloria de que el Papa Pío IX beatificase a la santa doncella quiteña. . . Mariana de Jesús, cuya continua muerte mística nos llena aún de asombro. La Asamblea de ese año proclamó patrona de la Nación y de la ciudad de Quito, a la Virgen Sma. en las advocaciones respectivas de la Inmaculada Concepción y de Nuestra Señora de las Mercedes, a quien el país se reputaba deudor de la Libertad obtenida en 1822 [Hay base para creer en tal afirmación?], en los declivios del Pichincha. En 1861 se le dió el título de Patrona de las armas de la República, y en 1918 se la coronó canónicamente."[1]

Desde 1861 el panorama de la Iglesia Católica Romana ha sufrido algunos cambios tanto positivos como negativos.

Epoca Conservadora, 1860-1895.

Uno de los presidentes que merece un detenido comentario en esta época es el "católico" Gabriel García Moreno, libertador espiritual del país y enemigo mortal del urbinismo. Fue elegido dos veces presidente, 1861-1865; 1869-1875. Mantuvo un grado de paz relativa y un fervor religioso extraordinario.

---

[1] Richard Pattee. El Catolicismo Contemporáneo en Hispanoamérica. Julio Tobar Donoso. "El Ecuador". pp. 209,210.

García Moreno es el conservador más destacado en la historia del Ecuador. Estadista de renombre, administrador inteligente y de intachable pulcritud, fanático y fiel a la religión católica por lo que llegó a ser el hijo predilecto de Roma. Creía que el liberalismo era la única y mortal amenza para la patria y que solamente se podía salvarla mediante la fidelidad a la Iglesia. Pronto surgió una fuerte oposición de los liberales y le desterraron a Europa.[1]

A su regreso de Europa, logró adueñarse del gobierno en 1860, y controló directa o indirectamente hasta su muerte en 1875.[2] Inauguró lo que Herring llama "La Edad de García Moreno" (1860-1875), época en la que el Ecuador era una especie de "Estado Teocrático".[3]

Este hombre de un fervor religioso extraordinario - dice Herring - leía diariamente la obra de Tomás de Kempis, La Imitación de Cristo. Admiraba a Felipe II. Lo que más anhelaba era su afán de reformar el Ecuador para que fuera un estado netamente católico. En 1863, luego de quitar el Patronato, puso en vigencia un Concordato mediante el cual dió a la Iglesia "más privilegios que los que había tenido desde los días de los Habsburgos".[4]

---

[1] Mecham. Op. cit. p. 174.

[2] Hurbert Herring. History of Latin America. p. 504.

[3] Ibid., pp. 504,505.

[4] Ibid., p. 504.

La Constitución de 1861 estaba llena de deficiencias legales, y declaraba que el Ecuador estaba sujeto a la "religión católica exclusiva, con obligación de los poderes públicos de protegerla y hacerla respetar".[1 34]

Los gobiernos americanos no estaban de acuerdo con el concordato firmado por García Moreno y el Papa Pío IX.

> "El Concordato-promulgado el 22 de abril de 1863-fue denunciado por otros países como traición en contra de la independencia americana. Se decía que convirtió al Ecuador en un feudo del Vaticano. El anticlerical Presidente de Colombia, Mosquera, invitó a los ecuatorianos a que derrocaran a su Presidente, en 1863, inició una invasión con el fin de "librar a los hermanos demócratas del Ecuador del yugo teocrático del profesor Moreno". /Esta invasión fracazó y trajo problemas limítrofes/.[2 35]

La Constitución de 1869 limitaba los derechos de ciudadanía a los católicos practicantes. El artículo diez reza:

> ". . . ciudadanía ecuatoriana condicionada, no solamente a la edad de 21 años, al aspecto civil de casado y a saber leer y escribir, sino también, y en primer término, a "ser católico". . . .[3 36]

Más tarde, el Congreso de 1873 dedicó solemnemente el Ecuador

---

[1 34] Reyes. Op. cit., p. 282.

[2 35] Mecham. Op. cit., pp. 176-182. El autor copia en su libro el texto del Concordato el mismo que tiene 25 artículos. En 1862 se firmó el Concordato y se puso en vigencia em 1863.

[3 36] Reyes. Op. cit., p. 291. En el Concordato Moreno entregó toda la vida espiritual del país a la dirección eclesiástica: educación primaria y universitaria, calificación de los y la salvación de los infieles. Su fanatismo se deja ver en la diaria asistencia a la iglesia para confesar y comulgar. Para la enseñanza en los colegios trajo a los jesuitas europeos. Su vida fue licenciosa y llegó a ser odiado por los liberales. Fue cruel y sanguinario no sólo con sus enemigos sino también con sus familiares.

al Sagrado Corazón de Jesús.[1] Se seguía manteniendo la exclusividad de la religión católica. La libertad de prensa fue amordazada y los enemigos del régimen fueron desterrados. Todo esto porque Moreno insistía en la reforma del clero, deseo que ni el Papa ni los clérigos mostraban interés alguno. Además, Moreno se creía un dios. "Cuando se le decía que su obra y no su persona estaba en peligro, solía contestar que su obra no era de él sino de Dios, y que Dios no muere".[2] Montalvo nos da un cuadro de la teocracia ecuatoriana:

> "Todos los pobres ecuatorianos somos cortados por la misma tijera; camanduleros de por vida, icapaces en materia de religión de pensar ni creer fuera de lo que pensó y creyó su abuela, amigos de vestirse de beatas y ceñirse con cíngulos de cuero."[3]

Así fue. En 1875 Moreno fue re-elegido en medio de un descontento nacional que terminó con su muerte el 6 de agosto del mismo año, victimado a machetazos por Faustino Lemus Rayo, en la gradas del Palacio de Gobierno. Juan Montalvo, el polemista liberal más fuerte, desde su asilo en Colombia, al enterarse de la muerte del gran tirano exclamó: "Mi pluma lo mató". Pués, en el profesor Moreno se mataba al hombre genial, austero y fuerte, al traglodita ecuatoriano que veía un santo y un monseñor en cada sacristán.

Nos preguntamos: por qué tan grosera afirmación? Pereyra resume las características de la teocracia garciana: ". .

---

1 Herring. Op. cit., p. 505.

2 Carlos Pereyra. Historia de la América Española. Tomo VI. p. 378.

3 Ibid., p. 379. Citado del Cosmopolita de Montalvo.

el catolicismo era la base de la autoridad; el principio del orden; la voluntad pública. . . planteaba la integridad católica como cuestión de patriotismo".[1]

Los años siguientes fueron de lucha entre los liberales y los conservadores en la que perdían los últimos. Los gobiernos eran débiles pero trataban de defender la libertad pública.

En 1877 el Concordato fue suspendido y el Patronato restaurado, pero en 1881 se impuso al país otro Concordato semejante y la República fue rededicada al Sagrado Corazón de Jesús.[2] Todo esto declinó cuando el nuevo régimen liberal tomó las riendas del gobierno.

Epoca Liberal, 1895-1944.

Bajo el gobierno del General Eloy Alfaro el liberalismo fue aceptado definitivamente. Se tomó medidas en contra de la Iglesia y a favor de la libertad de conciencia y la educación laica. El próximo capítulo dedicaremos a un estudio detenido del período liberal y sus efectos.

Acerca de los últimos acontecimientos, el historiador católico romano A. Boulenger, escribe:

> "En diciembre de 1934 se celebraron con extraordinaria solemnidad las fiestas centenarias de Quito, en las que se destacó poderosamente el elemento eclesiástico. El pueblo ecuatoriano es católico en su mayoría, pero su dirección política está influenciada por el liberalismo

---

[1] Ibid., pp. 362,364.

[2] Mecham. Op. cit., pp. 186,187.

que no ha dejado de actuar, desde Quito y Guayaquil. . . . Ultimamente, el presidente Velasco Ibarra ha reestablecido la Constitución de 1906, en que no se reconoce como oficial la religión católica, pero se concede absoluta libertad religiosa."[1]

Los últimos gobernantes han dado una paz relativa favoreciendo la libertad de conciencia del pueblo ecuatoriano. Pero su principal preocupación ha sido el adelanto y el progreso del país en el contexto internacional.[2]

La Condición del Clero Actual.

Comparativamente hay mucho clero, un clero con una historia y una tradición nada alagüeña.

En 1960 Ecuador tenía tres arzobispos, once obispos y 1193 sacerdotes, o sea uno por cada 3290 habitantes. En 1946 sólo había un sacerdote por cada 3975 habitantes. El aumento de clérigos seguramente se debe a la influencia de sacerdotes extranjeros, ya que en el Ecuador, como en otros países, hay poco interés en los jóvenes para el sacerdocio. El obispo de Guayaquil dijo: "El obstáculo principal es la actitud del pueblo hacia el sacerdocio. La mayoría de las mejores familias sienten vergüenza si un hijo ingresa al sacerdocio. . . ."[3]

---

[1] A. Boulenger. Historia de la Iglesia. pp. 797,798.

[2] El presidente Carlos Julio Arosemena fue derrocado por un golpe militar de estado el 11 de julio de 1963. La Junta Militar gobernó por un período de tres años. Hoy, el país ha vuelto a la vida constitucional bajo la presidencia interina de Otto Arosemena Gómez.

[3] John J. Considine. Call For Forty Thousand. pp. 151-152.

Generalmente el pueblo se considera católico pero adolece de un catolicismo con énfasis de religiosidad formal y no en la experiencia religiosa. Hay un sincretismo religioso radical y moral, un culto cristiano-pagano.[1] La creencia en el vulgo de ser católico y practicar la brujería y el espiritismo. Se ha caído en un formalismo extremo, como álguien ha dicho: son católicos tres veces en la vida, cuando nacen, cuando se casan y cuando mueren. Tienen una actitud formal porque todo mundo es así. En lo moral, hay mujeres prostitutas públicas pero muy católicas.

En lo político y social la Iglesia no se ha preocupado por la política en sí sino por mantener su status quo, y ha intervenido directamente en los asuntos políticos. El pueblo es nominalmente católico.[2]

En resumen diremos que si bien la historia del Ecuador está vinculada a la Iglesia, la misma que en muchas ocaciones defendió los derechos e intereses de los ecuatorianos, en lo espiritual, social, económico y moral se ha alejado del verdadero significado del cristianismo. Por muchos años la educación estaba en manos de los frailes. Esto trajo grandes frutos, pero lamentablemente, con el correr de los años, sólo

---

[1] Esto se debe al espíritu altamente mercantilista de los líderes religiosos por enriquecer - ellos o a la iglesia -, lo que trajo choques entre el gobernador civil y el clero.

[2] Según Maryknoll en su libro Basic Eclsiastical Stadistics, p. 31 el 98 % de los ecuatorianos son católicos. Pero según la revista Christianity Today, v. VII, n. 21, p. 8, de julio 19 de 1963, el 89 % de los ecuatorianos son católicos.

una élite era la privilegiada para aprovechar la sabiduría de los conventos. La regla excepcional a la degradante condición del clero era los jesuitas.[47]

En cuanto a la independencia no es justo decir que todo el clero estaba en contra. Sí hubo una parte de los sacerdotes que abiertamente colaboraban con los revolucionarios, el clero criollo.

Desde la colonia hasta las primeras décadas del siglo XX la Iglesia Romana se volvió pasiva, debilitada en cuanto a su personal, perdió todo el celo misionero, corrupta moralmente, estancada espiritualmente, perdió prestigio y por lo tanto fue atacada violentamente por las nuevas ideas, especialmente por el liberalismo.

Ultimamente está experimentando un avivamiento debido a una nueva teología, a las nuevas corrientes de pensamiento, a la influencia de la nueva generación de católicos y sacerdotes y a la competencia saludable y benéfica de los "Hermanos Separados", los protestantes.

---

[47] Cinco cosas han tomado el lugar prominente de Jesucristo en la Iglesia Católica Romana del Ecuador: el Papa con sus pretenciones, la Hostia, María, los Santos y el Sacerdote. Naturalmente, una religión de esa categoría ha producido un abandono total de la religión y una búsqueda por algo mejor: materialismo, comunismo, sincretismo y espiritismo, racionalismo, agnosticismo, etc. Sin embargo, como dice Mackay: "El catolicismo. . . es un panteón de dioses presididos por la Virgen María". Sobrepone el aspecto paramental por el auténtico mensaje cristiano y reemplaza su antiguo panteísmo ornamental con la explendorosa liturgia.

CAPITULO II

PREPARACION

Uno de los males que azota a la nación es el problema de la explotación del indio que hace a la raza indígena y autóctona protagonista de un drama de los más grandes conflictos.[48]

La miserable e indigna esclavitud del indio; la actitud protectora de un gobierno colonial y republicano; el sacerdote con su aduana de pensar, contribuyó a que los liberales declaren guerra a los conservadores acusándoles de subordinación clerical, oscurantismo y enemigos del progreso.

El estilista Juan Montalvo pinta un cuadro dramático de la vida de nuestro indio ecuatoriano:

> "El indio como es burro, es cosa monstreca. . . . El soldado le coge para hacerle barrer el cuartel y arrear las inmundicias; el alcalde le coge para mandarle con carga a veinte leguas; el cura le coge para que cargue las andas de los santos en las procesiones; la criada del cura le coge para que vaya por agua al río, y todo de balde, sino es tal cual palo que le da para que se acuerde y vuelva por otro. Y el indio vuelve, porque está en su cruel condición; que cuando le dan látigo, se levanta agrade-

---

[48] Es verdad que el indio ecuatoriano se emancipa, que tiene su propiedad y hasta goza de una regular economía, éstos son una minoría. Quedan muchas regiones donde el indio vive en ignorancia y comprado para toda la vida: él, su esposa, sus hijos y sus bienes por los amos terratenientes. El gobierno ha dictado leyes para evitar la hostilidad hacia el indio y proveer mejores posibilidades de vida. Sin embargo, la opresión y el salario de 50 centavos (de sucre) diarios junto a las leyes nada favorables, hacen que en la actualidad la raza indígena y autóctona (como hemos dicho arriba) sea protagonista de un drama de los más grandes conflictos humanos, y su vida esté consagrada a la esclavitud. Este problema de la explotación del siglo XX lo confirma el escritor Jorge Icaza en sus libros: Huasipungo, En las Calles, Cholos, Media Vida Deslumbrados y Huairapamuschas.

> ciendo a su verdugo: Diu su lu pagui, amu, dice: Dios se lo pague, amo, a tiempo que se está atando el calzoncillo. ¡Inocente, inocente criatura! Si mi pluma tuviese don de lágrimas, yo escribiría un libro titulado El Indio y haría llorar al mundo. No; nosotros no hemos hecho este ser humillado, estropeado moralmente, abandonado de Dios y de la suerte; los españoles nos lo dejaron como es, y como será por los siglos."[1]

He aquí las bases para que el liberalismo presente un carácter anticlerical más agudo que en los demás países sudamericanos. El liberalismo, por lo tanto, ha jugado un papel importante en el progreso social, político y religioso de la nación.

Efectos del Liberalismo

> "Atribúyese a D. Manuel Murillo Toro haber dicho que Venezuela era un cuartel, la Nueva Granada una escuela y el Ecuador un convento. . . . El convento. . . dejó de serlo. . . . Las puertas del convento fueron abiertas a machetazos por los montuvios de Alfaro". . . .[2]

Para Dios que conoce el principio y el fin de todas las cosas, los eventos sucedidos en 1895 no fueron los únicos. En Creta, Nebraska, Estados Unidos, un grupo de cristianos evangélicos oraban a media noche de ese día decisivo para el triunfo del liberalismo en el Ecuador. Dios llamó a varios jóvenes voluntarios para que viniesen al país con el mensaje de Cristo en el tiempo preciso que se estaba organizando los cambios de gobieron. Bien dice Roberto Savage que "para Dios los dos eventos estaban inseparablemente unidos y que muchos historiadores

---

[1] Carlos Pereyra. Historia de América Española. Tomo VI, pp. 388,389.

[2] Ibid., p. 388.

han pasado por alto". [1]

El General Eloy Alfaro, Padre del Liberalismo Ecuatoriano.

Eloy Alfaro es oriundo de Montecristi, provincia de Manabí. Desde la infancia se destacó por su valentía. Cuando joven, militar muy destacado, viajó por muchos países, entre ellos Panamá, Costa Rica y Nicaragua. La voz del egregio escritor y lector de la Biblia, Juan Montalvo,[2] le condujo a tomar el control del Estado en 1895, y a introducir una nueva era en la historia política y religiosa del Ecuador. Con Alfaro la libertad de culto iba a ser observada y los misioneros protestantes entrarían al país. Fue tal su obra que Alfaro llegó a ser el Padre del Liberalismo Ecuatoriano. Contribuyó en muchas formas a la causa del evangelio pese a la oposición de la tradicional Roma y del partido de los conservadores.

Eloy Alfaro en el Poder.

El caudillo del Partido Liberal-Radical captó el poder por medio de las armas en 1895.

> "Al perfilarse el triunfo del tenaz guerrillero manabita, las altas clases conservadoras trataron de resistir por todos los medios, y con ellas la iglesia. De ahí que, apenas victorioso, Alfaro dictara una de sus primeras medidas la de arrebatar la enseñanza primaria a las congre-

---

[1] Roberto Savage. "The Gospel Work in Ecuador", p. 5.

[2] Juan Montalvo, nació el 13 de abril de 1832 en la ciudad de Ambato, Ecuador, y murió en París, Francia, en enero de 1889. Escritor de renombre y defensor de la libertad ecuatoriana. La Biblia modeló su vida y sus pensamientos: "Nunca he leído a Voltaire, o no lo leo dos veces; no por escrúpulos; por disgusto: la Biblia lo sé de memoria". . . . Véase La Biblia y la Lira I, por Luis D. Salem.

gaciones religiosas, a quienes la había confiado García Moreno."[1]

Con Alfaro el Ecuador deja de ser una república teocrática para convertirse en una república laica. En otras palabras:

> "Del clericalismo cerrado, impuesto por García Moreno, Ecuador evolucionó a un laicismo intolerante. Las obras públicas recibieron intenso estímulo. El país ingresó a otro camino, pero las pasiones permanecían en pie. La pugna entre liberales y conservadores se había convertido en un desacuerdo radical entre serranos y costeños, lo que complicó gravemente la vida de la República."[2]

Es necesario reconocer que el régimen de Alfaro tenía mucha moderación. Por ejemplo, la nueva Constitución de 1897 retuvo la claúsula tradicional del catolicismo romano como la religión del Estado con la exclusión de toda otra forma de culto.[3] El artículo No. 12 de la mencionada constitución dice:

> "La Religión de la República es la católica, apostólica, romana, con exclusión de todo culto contrario a la moral. Los poderes públicos están obligados a protegerla y hacerla respetar". . . .[4]

No obstante, el gobierno liberal se vió acosado no sólo por los conservadores sino también por el clero. Los conservadores atacaban a los liberales de "partido de masones, de impíos, de enemigos de Cristo; por más que la mayoría de tales impíos . . . resultaba más creyente y católica que muchísimos de

---

[1] Luis Alberto Sanchez. Historia General de América. Tomo II. p. 346.

[2] Ibid., pp. 236,237.

[3] J. Lloyd Mecham. Church and State in Latin America. p. 188.

[4] Oscar Efrén Reyes. Breve Historia General del Ecuador. Tomo II. pp. 374-376.

sus propios acusadores."[1] Alfaro tomó un rumbo anticlerical. En 1896 instituyó otro Patronato. Derrogó los decretos de la consagración del país al Sagrado Corazón de Jesús y secularizó los cementerios.[2]

En el año 1900, el liberalismo definitivamente fue aceptado. Sin mebargo, la Iglesia Romana ejercía un gran dominio sobre las masas populares. Esto indica que se seguía reconociendo la capacidad del clero para el ejercicio de los derechos civiles y políticos.

El sucesor de Alfaro, Leonidas Plaza Gutiérres (amigo y rival, 1900-1905), en 1904 decretó una ley de tolerancia religiosa, y otra que permitió el divorcio y la del Registro Civil. Quitó los cementerios y matrimonios de manos de la Iglesia y promulgó leyes que colocaban a todo credo religioso en igual categoría ante la ley.[3] Si en 1889 los diezmos fueron abolidos, en 1904 las propiedades de los cuerpos religiosos fueron transferidas a la Administración del Estado. Dictó la ley de Beneficencia en la que el Estado quitó el inmenzo poder territorial a las comunidades religiosas - Bienes de Manos Muertas - que era la base de su incontrastable poder político.[4]

---

[1] Ibid., pp. 368,369.

[2] Richard Pattee. El Catolicismo Contemporáneo en Hispanoamérica. Julio Tobar Donoso. "El Ecuador". pp. 213.

[3] Roberto Cecil Moore. Los Evangélicos en Marcha. . . en América Latina. p. 102.

[4] Reyes. Op. cit., p. 380.

Nuevamente Alfaro fue elejido presidente para el período de 1906-1911. Ahora, la nueva Constitución de 1906 garantizaba la "libertad de conciencia en todos sus aspectos y manifestaciones, siempre que no estén contrarias a la moral y al orden público."[1] Reyes dice que "eliminó de modo absoluto el capítulo referente a la Religión del Estado; fijó la estricta libertad de conciencia; desconoció la función y representación políticas de los ministros de cultos religiosos. . . ."[2] Se ha conceptuado que tal artículo significó la separación o ruptura entre la Iglesia y el Estado, pués los conservadores la llaman Constitución Atea.

El 11 de agosto de 1911 un golpe militar desconoció el gobierno de Alfaro,[3] y en 1912, cuando trataba de alcanzar su tercer período presidencial, fue asesinado por los enemigos "curuchupas" (nombre popular para los conservadores) y un grupo de liberales disidentes. De este modo, El Viejo Luchador llegó a ser el héroe de la causa liberal.

Desde aquel año el Ecuador vivió años de incertidumbre. El liberalismo continuó hasta por lo menos 1944. En los últimos años ha perdido su poder antiguo. Luego de 61 años de vida liberal, Camilo Ponce Enríquez es el primer conservador que ocupa la presidencia en 1956. Este hecho se debe a la di

---

[1] Mecham. Op. cit., p. 189.

[2] Reyes. Op. cit., pp. 381,382.

[3] Ibid., p. 386.

visión triple en las filas del partido liberal.[1] Ponce, católico y liberal muy moderado, admiraba los pasos del ex-presidente García Moreno. Desde 1960 a 1967 el Ecuador vive una inestabilidad política, regímenes políticos egoístas que afectan grandemente la vida nacional.

A qué debe Alfaro su actitud liberal?

Los cristianos evangélicos tenemos mucha razón para honrar la memoria de Alfaro porque hemos conseguido la libertad religiosa con una franca entrada y una cordial bienvenida para los misioneros protestantes. Alfaro, dice Tomás Goslín:

> ". . . debió un cambio fundamental para con la vida al estudio de la Biblia, siendo joven todavía. Su ejemplar de la Biblia le había sido obsequiado por el pastor Alejandro Merwin (que fue nombrado a la misión presbiteriana chilena) mientras viajaba a bordo de un buque que tocó puerto ecuatoriano. Alfaro, joven oficial, no sabía nada del evangelio, pero su lectura de las escrituras influyó mucho sobre él, y no dejó de leerlas diariamente. Comprendiendo que la iglesia que dominaba su país no representaba el verdadero cristianismo, dedicó su vida al derrocamiento de esa iglesia. Al fin, después de una lucha sanguinaria, logró su propósito: anuló el concordato y apoyó una nueva Constitución asegurando la libertad religiosa para todos, tanto extranjeros como ecuatorianos."[2]

También los primeros misioneros le habían regalado una Biblia y le habían evangelizado. Sin embargo, murió siendo espiritista.[3]

En resumen diremos que el liberalismo ha contribuído gran

---

[1] Time, august 13, 1965. p. 25.

[2] Tomás S. Goslin. Los Evangélicos en la América Latina. p. 73.

[3] Roberto Savage. "A Brief Sketch of the History an Culture of Ecuador", p. 2.

demente al progreso económico, social, moral e intelectual. Su principal preocupación ha sido despojar al pueblo de las normas tradicionalistas y equivocadas virtudes engendradas por la poderosa Roma. Ha buscado la igualdad social del indio (aunque el indio como tal no existe) y del montuvio abriendo la puerta para la predicación del evangelio.

Protestantismo Extranjero

Ni la situación geográfica, ni el clima fueron el obstáculo para la entrada del evangelio. La principal barrera fue la actitud beligerante de la Iglesia de Roma. Mientras los conservadores dominaban el país el suelo ecuatoriano fue bañado con sangre con el fin de perpetuar el poder de la jerarquía eclesiástica, la misma que reinó por largas décadas sobre todas las áreas de la vida nacional. Al fin de una cruenta batalla la Babel romanizada cedió el mando a los liberales. Es por esto que el Ecuador ha sido uno de los últimos países que abrió las puertas para la predicación del evangelio de Jesucristo.

Por otra parte, el protestantismo extranjero no se preocupó por evangelizar al pueblo ecuatoriano. Como anotaremos en las páginas siguientes, no hubo ningún entusiasmo de evangelizar el Ecuador hasta 1880; se adolecía de una falta de visión misionera; los países de origen no apoyaban ni moral ni económicamente; muchos países de origen (protestantes) no consideraban (durante la colonia, la independencia y las primeras décadas de la república) a la América Latina y particularmen

te al Ecuador como campo misionero.[1] Además, el fanatismo romano procuraba acabar con los pocos protestantes que ingresaron al país llevando sus libros que lograron evadir la vigilancia de los esbirros de la inquisición.

A pesar de lo anotado, para los ecuatorianos es curioso saber que sí hubo protestantes durante la colonia. El historiador González Suárez relata lo siguiente:

> ". . . una Misión Extranjera de Luteranos procedentes de Europa apareció en Riobamba en 1570. Por lo que se dice parece haber sido un hombre de poca religión de cualquier tipo. Cometió un acto de violencia en contra del sacerdocio de Riobamba y fue muerto por el populacho. Su cuerpo fue quemado por un comandante oficial."[2]

El único luterano que ingresó al país fue asesinado en el interior de una Iglesia Católica en Riobamba, el 29 de junio de 1575, y su cuerpo fue quemado.[3] Nada se registra de su trabajo ni el por qué entró al Ecuador.

Desde aquella época hasta principios del siglo XIX no tenemos noticias acerca de la obra de las misiones protestantes extranjeras. No es sino, como dice Richard Pattee, hasta el siglo pasado y antes de 1824 que "comenzaron los primeros peligros para la fe; pastores protestantes recorrían el Continente, casi sin obstáculo. . . y el período de Rocafuerte, se

---

[1] Los pocos protestantes que llegaron durante la colonia consideraban que no era prudente evangelizar a los católicos (del Nuevo Mundo) porque ya tenían su religión.

[2] Kenneth.G. Grubb. The Northern Republics of South America. p. 31.

[3] Gabriel Peña Weison. "Un Poco de Historia de la Obra Evangélica en el Ecuador", p. 1.

confió la dirección de la enseñanza a un indiscreto pastor, que hizo publicaciones indebidas. . . el celo de numerosos escritores eclesiásticos le obligó a enmudecer."[70] Este es el cuáquer que fue expulsado del país (Véase p. 15).

Conclusión: antes de 1824 hubo poco o ningún interés de parte de las misiones protestantes extranjeras para llevar a cabo la obra de evangelización entre los habitantes del Ecuador. Desde la fecha mencionada hasta nuestros días el protestantismo ha logrado trabajar dentro de los límites del país.

---

[70] Pattee. Op. cit., p. 209.

CAPITULO III

OBRA PRECURSORA DEL MOVIMIENTO EVANGELICO EN EL ECUADOR

Las Sociedades Bíblicas

Después de las guerras de la independencia, las Sociedades Bíblicas se interesaron en la distribución de las Escrituras a lo largo y ancho de las nacientes naciones del Nuevo Mundo. Los colportores de las Sociedades Bíblicas son los primeros que llegaron al Ecuador trayendo consigo la Biblia, libro que hasta ese entonces era desconocido dentro de los límites del país.

Las Sociedades Bíblicas en el Ecuador es una organización interdenominacional cuyo fin primordial es la distribución de las Sagradas Escrituras. Actualmente tiene su sede en la ciudad de Quito.

Conviene dar una mirada a la historia para saber quienes eran sus fundadores (en las páginas siguientes hablaremos sobre el trabajo de cada fundador). Diego Thomson pasó por el país en 1824 en una gira de colportaje de la Sociedad Bíblica Foránea de Inglaterra. Después de 62 años de silencio, en el año de 1886, Andrés Milne pasó por las tierras ecuatorianas distribuyendo las Escrituras. Todos los evangélicos recordamos el intento de Francisco Penzotti en 1892 ante el cual el clero, como siempre, prohibió la entrada de la Biblia.

La Biblia, especialmente en 1824, tuvo gran acogida por la clase social humilde, los intelectuales de la época y una gran mayoría de frailes y estudiantes de religión.

Diego Thomson en el Ecuador, 1824.

El representante de la Sociedad Bíblica Foránea de Inglaterra y fundador de las escuelas bajo el sistema que había ideado el cuáquero Lancaster (Escuelas Lancasterianas), Diego Thomson, arribó al puerto de Guayaquil el 11 de octubre de 1824. Inmediatamente imprimió avisos y anuncios para colocarlos en las partes más visibles de la ciudad, y para distribuir a lo largo del camino que esperaba recorrer a su paso para Colombia. El aviso decía lo siguiente:

> "En venta (a) el Nuevo Testamento de nuestro Señor Jesucristo, en un tomo, bien impreso y bien encuadernado, al bajo precio de ocho reales. Esta venta continuará por (b) días solamente, y se espera que los que desean hacerse de este sagrado código de nuestra santa religión, aprovecharán la ocasión que ahora se les ofrece."[1]

Los anuncios impresos dieron una publicidad extraordinaria a la venta de las Escrituras. Durante los cuatro días de su estada en Guayaquil vendió 738 ejemplares del Nuevo Testamento. Luego, por las aguas del río Guayas subió hasta Babahoyo donde vendió otros 41 ejemplares.

Desde Babahoyo, a lomo de mula, se dirigió hacia Guaranda. El gobernador del Distrito, don Carlos Araujo, salió a recibirle y le ofreció su ayuda y colaboración desinteresada en la propagación de la Biblia. Luego Thomson continuó su

---

[1] Juan C. Varetto. Diego Thomson. p. 88. Thomson nació en Escocia (1787). Fue pastor bautista y el pionero de las misiones evangélicas en América. Antes de su llegada al Ecuador, desde Lima envió 20 ejemplares del Nuevo Testamento a un caballero residente en Guayaquil. Este, cuando Thomson llegó a la Perla del Pacífico, ya había vendido los libros a razón de un peso cada uno. Véase pp. 5-7, 87.

viaje hasta Riobamba. Al llegar a la Sultana de los Andes se presentó ante el gobernador Ambrosio Dávalos para entregarle la recomendación que traía del gobernador Araujo. Dávalos se mostró un colaborador entusiasta, y mandó a llenar el blanco de los avisos que le mostró Thomson. Durante el poco tiempo de su visita a esa ciudad vendió 35 ejemplares del Nuevo Testamento, de los cuales seis compró el mismo gobernador.[72]

Después de atravesar los declives y hondonadas del majestuoso Chimborazo llegó a la ciudad de Ambato donde fue bien recibido. El gobernador Nicolás Báscones se dignó alojar en su propia casa al viajero Thomson, lugar en el que se distribuyó las Escrituras. La colaboración e interés de los tres

---

[72] Ibid., pp. 89-96. Después de caminar varias millas desde Guaranda, Thomson y su compañero guía tuvieron que soportar una torrencial lluvia acompañada de granizo y relámpagos. Consideraban imprudente seguir el viaje en tales condiciones climatológicas. De manera que empezaron a buscar un refugio en la primera choza indígena, que no era fácil encontrarla. Al fin hallaron un casa que pronto quedó convertida en un palacio para los desafortunados viajeros. Mientras tanto: "Estaba descendiendo a la casita [dice Thomson], cuando alcancé a ver una persona montada en un buen caballo y cabestreando otro aún mejor. Me extrañaba verle marchar en dirección a las montañas desiertas a esa hora tan avanzada, y tuve la curiosidad de esperar que se acercase a nosotros, y le dije: "Diga, amigo, para dónde va tan tarde?"-"Estoy buscando a Vd." me respondió. -"Buscándome a mí!" le dije. "Sí, dijo, tengo una carta para Vd. del gobernador de Guaranda." Recibí la carta, la abrí y leí en lenguaje bondadoso que mi buen amigo, temiendo que yo estuviese sufriendo a causa de la tormenta, me había enviado un excelente caballo, con órdenes a su criado de viajar hasta dar conmigo, a cualquier hora que fuese, y verme salvo en Río Bamba [Riobamba]. Cualesquiera que hayan sido mis sentimientos antes, ahora, por lo menos estaban "perdidos en sorpresa, amor y alabanza." Debo decir también que el criado me entregó una canasta que hallé estaba llena de provisiones para el viaje, y en la cual también la mano amiga había dejado caer algu

gobernadores por la obra bíblica fue digna del mayor aprecio por parte de Thomson.[1]

En la larga travesía a Quito, un fraile dominico, que venía montado en mejor cabalgadura, invitó a Thomson a que dejase la carga con los arrieros y siguiese con él hasta Tacunga (hoy se llama Latacunga). Al llegar a Latacunga el fraile le dió alojamiento en el convento de la orden. Luego, en medio de un ambiente extraño Thomson sacó un Nuevo Testamento y le mostró al prior de la orden. A éste le agradó muchísimo y lo compró. Inmediatamente recomendó a los frailes que compraran ese libro ya que era importante que leyesen los ministros de religión. Así fue. El convento se llenó de compradores bajo la aprobación del prior el mismo que llenó los anuncios y mandó a colocarlos en los lugares más visibles de la ciudad. Los frailes estaban gozosos por la gran acogida que tuvo el sagrado libro. En dos horas y media se vendió 104 ejemplares de la Escritura.[2]

---

nos bollos dulces".

"Algunos minutos después -[añade Thomson] entré en la choza, procuré algunas provisiones para la cabalgadura, algo para nosotros mismos, y pasamos la noche lo mejor que pudimos. A la mañana siguiente, muy temprano, empezamos a prepararnos para la marcha." Véase pp. 97,98.

[1] Ibid., pp. 96-99.

[2] Ibid., pp. 99-101. Nótese que en 1824 una puerta grande y eficaz estaba abierta para la obra de Thomson. Los gobernantes y muy en especial los frailes recibieron la Biblia para leerla con una sed devoradora en busca de la verdad y la vida eterna.

11. 522

Biblioteca del Seminario

Después de un largo caminar lleno de bendiciones llegó a Quito, el 7 de noviembre de 1824. El visionario Thomson halló albergue en la casa del marqués de San José. En las tres semanas de su permanencia distribuyó 360 Nuevos Testamentos.[1]

En las ciudades que Thomson visitó no encontró oposición. El clero colaboró directamente en la venta de las Escrituras. Por ejemplo: "En Quito, el convento provincial de los franciscanos compró 25 copias para los frailes de la orden."[2]

Thomson no sólo se preocupó por la venta de la Biblia sino que cobró interés por mejorar la educación del pueblo ecuatoriano. Por todos los medios disponibles hizo todo lo posible a favor de la fundación de escuelas lancasterianas. Personas interesadas en la ciudad de Guayaquil le hicieron ventajosas ofertas para que implantase escuelas. Si bien no aceptó, enseñaba el sistema a los interesados en la materia.

En Quito vió una educación muy baja pero con posibilidades de un éxito alagüeño. El director de una escuela compró 50 copias del Nuevo Testamento para la enseñanza.[3]

Ya que el gobierno Colombiano estaba promoviendo la educación a todo el país (Ecuador en ese entonces formaba parte de la Gran Colombia), Thomson se afanó en fundar una escuela para niñas ya que la educación de la mujer estaba sumamente

---

[1] Ibid., p. 101.

[2] Kenneth G. Grubb. The Northern Republics of South Amemerica. p. 31.

[3] Varetto. Op. cit., p. 102.

abandonada. Después de una intensa labor, descubrió que una casa religiosa tenía fondos y resolvió convertirla en escuela lancasteriana.

> "Esta casa - escribe - no era un monasterio, aunque sí algo parecido. Era lo que aquí se llama un beaterio, y si le hubiera dado el nombre que le correspondía, tendría que ser llamada Casa de Pereza. Este nombre, en todo caso, habría guardado consonancia con el carácter del establecimiento, tal como era indicado por el intendente."[1]

Thomson, después de una corta estadía en el Ecuador, partió con dirección a Popayán y Bogotá, el primero de enero de 1825. Salió del país precipitadamente.[2]

Otros Colportores de las Sociedades Bíblicas.

En 1825 visitó Guayaquil un agente de la Sociedad Bíblica.[3] Probablemente la fecha mencionada se refiere a la visita que un año antes Diego Thomson realizó a tierras ecuatorianas. Pero la Sociedad Bíblica Americana, desde su organización en 1816, había dispuesto extender sus operaciones desde México hasta el Cabo de Hornos y del Atlántico al Pacífico. Desde la primera década de sus comienzos había enviado repetidas veces las Escrituras a todos los puertos principales de América del Sur. Y no sólo esto, sino que en el informe de 1825 se mencionan como lugares visitados a Bogotá, Guayaquil, Lima y Valparaíso.[4]

---

[1] Ibid., p. 102.

[2] Ibid., p. 103.

[3] Una Historia de la Iglesia de la Unión Misionera Evangélica. p. 2.

[4] Inés Milne. Desde el Cabo de Hornos hasta Quito con la Biblia. p. 190.

Cinco años más tarde, en 1830, una gran cantidad de ejemplares de la Biblia llegó al Ecuador para ser vendidos y distribuídos por Guillermo Wheelwright, Cónsul de los Estados Unidos. Veamos lo que sucedió.

> "El interés que tomó en el trabajo bíblico determinó el nombramiento de su hermano, Isaac Watts Wheelwrigh [sic] como agente de la Sociedad Bíblica Americana en la costa del Pacífico. Su trabajo, sin embargo, fue tan combatido por el clero romanista, que aunque los dirigentes políticos y los laicos más inteligentes apoyaban a la circulación de la Biblia y su empleo en las escuelas, - luego añade - Wheelwright tuvo que ver en más de una ocasión sus Biblias devoradas por las llamas, y fue virtualmente expulsado del país."1

Esto es un notable ejemplo de lo que el romanismo pudo hacer en un país libre como el Ecuador. Bajo su fatal influencia reinaba la ignorancia, la opresión y el analfabetismo. Los clérigos dirigían todas las áreas del gobierno; toda la educación estaba en sus manos; dictaron sus adecuadas leyes, y prohibieron la entrada de la Biblia porque actuaban como inspectores de Aduana.

> "Ecuador ha sido probablemente el país que, llamándose república, ha estado más dominado por el clero. Esto puede deducirse de las palabras de uno de los presidentes, quien en un mensaje al Congreso se jactaba de que existiera al pie del Chimborazo un Estado consagrado por entero y únicamente al servicio de la santa iglesia [Especialmente la época de Juan José Flores y la nefanda teocracia de García Moreno], y que estaba en marcha hacia la felicidad y la prosperidad."2

Es curioso notar que cincuenta años más tarde Milne y Penzotti,

---

1 Ibid., p. 191.

2 Ibid., p. 189.

en su extraordinario viaje alrededor del continente, hallaron en el Ecuador la misma oposición de para de los frailes a la entrada de la Palabra de Dios, como veremos más adelante.

No obstante el impedimento, dejaron en manos de los ecuatorianos 96 ejemplares, mientras que nueve cajones de libros que llegaron al puerto de Guayaquil fueron impedidos salir de la Aduana. Ya que los libros fueron condenados por la "Curia Eclesiástica" a ser quemados, el Cónsul los salvó enviándolos a Lima, Perú, donde tuvieron excelente acogida.[1]

El Colportor Lucas Mathews, 1828.

Por el año de 1828 pasó por Guayaquil el colportor Lucas Mathews, representante de la Sociedad Bíblica Foránea Británica.[2] De sus actividades en el Ecuador muy poco sabemos. Se cree que fue muerto en Colombia ya sea porque ocurrió un accidente en la embarcación o lo asesinaron.[3]

Desde 1830 hay un vacío en cuanto a la obra de los colportores y misioneros evangélicos. Si bien el pueblo había mostrado su interés por adquirir las Escrituras, la persecución clerical y de una gran mayoría de feligreses cerró oficialmente la puerta a la entrada del evangelio en el Ecuador. Aparte de las Sociedades Bíblicas, el territorio ecuatoriano, tierra amazónica, fue el más descuidado por las fuerzas evangéli

---

1 Una Historia de la Iglesia. . . . p. 2.

2 Grubb. Op. cit., p. 31.

3 Juan C. Varetto. Héroes y Mártires. p. 222.

cas hasta los años de 1890 a 1900. Tengamos presente que durante la ausencia de la obra protestante hubo algunos intentos de evangelización.

Años de Incertidumbre

Los años de incertidumbre corresponden al período comprendido entre los años 1830 a 1896, época en que empieza el fervor misionero para las tierras ecuatorianas. Sin embargo, notaremos que antes de 1896 hubo un pequeño interés de evangelización por parte de la Sociedad Bíblica Americana y los Metodistas Episcopales.

Andrés M. Milne, 1886.

Milne, acompañado por Penzotti, llegó al Ecuador con nueve cajones de libros. La aduana prohibió la entrada de las Escrituras mientras que el tribunal eclesiástico procedió a confiscar y a quemar los libros. Sólo 96 libros lograron ser distribuídos en esa oportunidad. El resto de ejemplares tuvo gran acogida en el Perú, Venezuela y Colombia. Este evento ocurrió en 1885.[1 87]

Los dos caminantes, desde Venezuela recorrieron la costa del Pacífico ya sea a pie, a lomo de mula o en barco. El 21 de septiembre de 1886, Milne, escribiendo desde Paita, Perú, dice:

[1 87] Inés Milne. Op. cit., pp. 108,109. Milne representaba a la Sociedad Bíblica Americana. Penzotti es el pionero de movimiento evangélico en la costa occidental de América del Sur. Milne y Penzotti recorrieron los países del norte, centro y sur de Sud América en 1886.

"De Tumaco [Colombia]... llegamos a Manta, donde se hacen los mejores sombreros de Panamá. Este es el puerto más importante del Ecuador, después de Guayaquil. Como era domingo, y el buque quedó a buena distancia de la orilla, no desembarcamos, pero vendimos algunos libros a los comerciantes. Debo decir que no acostumbro vender en el Día del Señor, pero si la gente me pide libros, nunca me niego a vender por causa del día.

"En Esmeraldas y Ballenitas, también vendimos libros.

"Al llegar a Guayaquil, encontré un cargamento de nueve cajones de libros aguardando mis órdenes. Pedí al gerente de la Pacific Steam Navigation Company que hiciera los trámites de despacho en la Aduana, y resolví llevarlos a Quito. El gerente, antes de despachar los libros, creyó necesario obtener permiso del administrador, y para saber por mí mismo y de primera mano lo que se decía y hacía, yo acompañé al empleado que fue a consultarlo. Sucedió justamente lo que yo esperaba. El administrador pasó el asunto al gobernador, y éste al vicario y el vicario al obispo. Después del primer paso yo tuve ya la seguridad de que los libros no serían despachados, y arreglé para venir a Payta en el mismo vapor. No hice reembarcar los libros en ese momento porque quise que el asunto llegara hasta el fin.

"Finalmente se dió el fallo eclesiástico, en contra nuestra, exigiendo que fueran confiscados los libros. La confiscación hubiera sido el resultado seguro si se hubiera hecho la tentativa de despacharlos sin consultar antes a las autoridades."[188]

Mientras Milne esperaba el fallo eclesiástico y el clero trataba que la Biblia no sea leída por los ecuatorianos, Penzotti logró vender muchos Nuevos Testamentos que había sobrado en la venta de Bogotá. Milne se dió cuenta que una partida grande de Biblias era difícil introducirlas abiertamente con la

---

[188] Ibid., pp. 121,122. Guillermo Wheelwright es muy conocido en América Latina por ser un gran benefactor público. Fundó la Pacific Steam Navigation Company, a la que hace referencia Milne, y construyó muchos ferrocarriles a lo largo y ancho de los Andes. Wheelwright fue nombrado cónsul de los Estados Unidos en el Ecuador en 1830 y su hermano Isaac fue agente de la Sociedad Bíblica Americano en la costa del Pacífico. Véase pp. 190,191.

aprobación de la aduana. Una pequeña cantidad si era posible.[1]

Grubb dice que los dos caminantes, aparte de los lugares mencionados, también visitaron Bahía y Santa Elena.[2] Por lo demás, Ecuador oficialmente había cerrado las puertas para la entrada de la Biblia. Roma ordenó que las Escrituras fuesen quemadas ya que la Biblia protestante era "Palabra adulterada de Dios" por carecer de notas romanistas.

Francisco G. Penzotti, 1892.

Penzotti en compañía de Milne, como hemos anotado, llegó al Ecuador en 1886. Los dos colportores quisieron desembarcar algunos cajones de Biblias pero fueron impedidos. Después de seis años del histórico viaje, Penzotti regresóa a Guayaquil pero fue rechazado.

En una carta publicada en El Mensajero Evangélico de la ciudad de Guatemala, en octubre de 1911, y reimpreso en la revista La Biblia en la América Latina, aparece lo siguiente:

> "Entre otras cosas, recuerdo que en 1892, cuando llegué a Guayaquil (Ecuador), el vista de la Aduana era un jesuita y al ver mi maleta llena de Nuevos Testamentos y Evangelios, me miró con desprecio y me dijo: "Mientras el Chimborazo esté ahí, estos libros no entrarán al Ecuador". Al profeta se lo comió la tierra, y el Chimborazo está en su lugar; un buen número de misioneros entró y también la Biblia entró por docenas de cajones."[3]

Nadie ha podido oponerse a los altos designios del Altísmo. Aunque el intento de predicar la Palabra de Dios en estas tie-

---

[1] Ibid., p. 122.

[2] Grubb. Op. cit., p. 31.

[3] La Biblia en América Latina. Fecha ignorada, p. 5.

rras se vieron frustradas ante la opresión del clero, Dios no había abandonado a este pueblo.

En el siguiente capítulo hablaremos sobre la anhelada obra que los Metodistas trataron de establecer en 1877.

Zoilo Eloy Irigoyen, colportor ecuatoriano, 1855 - 1918.

A fines del siglo pasado se levantaron hombres con un fervoroso deseo de ganar almas para Cristo. Hombres que tenían la convicción de que era menester divulgar, por todos los medios posibles, las Sagradas Escrituras en su Patria. Pese al riesgo de la época, fueron impulsados a tomar el camino de la temeridad como siervos del Maestro de Galilea.

Zoilo Eloy Irigoyen nació en 1855, en la ciudad de Santa Rosa de El Oro. A la edad de once años, cautivado por un mundo de aventuras abandonó su casa rumbo al Perú. Durante cinco años pasó serias aventuras en la tierra que conquistó el guerrero Pizarro. Llegó a Chile en los días que el Evangelio recibía franca entrada en ese país. Es aquí donde Zoilo encontró y recibió a Cristo como su único Señor y Salvador. Por siete años sirvió al Señor en Chile. Luego pasó a la Argentina. Cuando llegó a Buenos Aires buscó a los pastores evangélicos encargados de las misiones. Trás una larga amistad con Milne, Presidente y Agente de la Sociedad Bíblica Americana en Buenos Aires, Zoilo recibió el llamado de Dios para trabajar como colportor. También conoció y trabó amistad con Penzotti, hijo espiritual de Milne. Desde la Argentina, con el deseo de predicar las Buenas Nuevas de Cristo, Zoilo, a la

edad de 31 años, se dispuso a volver a su tierra natal ignorando el estado religioso y el dominio del clero.[1]

En 1893 llegó a Santa Rosa, cabalgando en una mula con dos alforjas llenas de Biblias. Debido al fanatismo del clero y los cambios políticos, Irigoyen regresó al Perú, país en el que existía, por lo menos, "tolerancia religiosa".[2]

Desde el vecino país, Irigoyen cruzó varias veces la frontera ecuatoriana con fines de evangelización y a la vez visitar a su familia. En ese ir y venir, casó con la señorita Adela Núñez Benavides, hija de don Elías Núñez Jaen y doña Adelda Benavides. Como fruto de esa unión nacieron los siguientes hijos: Zoila Adela, Clara y José María Irigoyen Núñez. En 1894 nuestro héroe pasó a formar parte del ejército liberal de Alfaro acantonado en Guayaquil. Su trabajo en el ejército era hablar a los soldados del Amor de Dios, la distribución de la Biblia en los cuarteles y la predicación a grandes grupos de soldados.[3]

En 1895 se abren las puertas del Ecuador para el evangelio. Todo ecuatoriano recordará con orgullo el triunfo de la lucha sempiterna por la conquista de su libertad, libertad que no es fácil conquistarla en un sólo instante.

---

1 Miguel Lecaro Tovar. Dn. Zoilo Eloy Irigoyen. pp. 3-8.

2 Ibid., pp. 9-14.

3 Ibid., pp. 14-18. En 1894 Alfaro se encontraba exilado en Nicaragua, patria del poeta Rubén Darío. A raíz del episodio de la "venta de la bandera", Alfaro llegó al Ecuador en febrero de 1895 para asumir el mando de la República cuatro meses después, el 5 de julio de 1895.

El siguiente año es muy significativo en la vida nacional.

"En el año 1896, año trágico para Guayaquil pues fue en la noche del 5 de Octubre que un pavoroso incendio practicamente arrasó la ciudad, dejando en la miseria a miles de hogares-, se reunió la Convención Nacional presidida por el Doctor Manuel Benigno Cueva, Diputado por Loja, tomándose trascendentales resoluciones y procediéndose posteriormente a formular la Ley Fundamental de la República.

"En el Capítulo que trata de "las garantías en general", de la mencionada Carta Política, se dice lo siguiente: "El estado respeta las creencias religiosas de los habitantes del Ecuador y hará respetar las manifestaciones de ellas".

"En lo tocante a la inmigración religiosa se estableció la siguiente:

"Los extranjeros serán admitidos en el Ecuador y gozarán de las garantías constitucionales en tanto que respeten la Constitución y las Leyes de la República".[1]

De esta manera, Alfaro, "hombre de paz aunque era un hombre de guerra y de visión", autorizaba y respaldaba por los poderes públicos la entrada de la Biblia al Ecuador.

En 1897 Milne visitó de nuevo el Perú con el propósito de llegar al Ecuador, pero debido a muchos obstáculos no pudo hacerlo. Entonces envió una gran partida de libros a dos ecuatorianos, colportores experimentados: Irigoyen y Antay que se hallaban en Guayaquil. Veamos qué sucedió con esos libros:

"Tal era el interés del pueblo por obtener las Escrituras, que en el breve espacio de cuatro meses Antay colocó más de 2.000 libros, ademas de 300 que fueron envia-

---

[1] Ibid., p. 18.

dos a misioneros ya establecidos.

"Aunque el gobierno se vió en la necesidad de expulsar a los jesuitas y algunas otras órdenes religiosas por fomentar continuas revoluciones, acordó a los colportores y a las misiones evangélicas toda clase de facilidades para la prosecución de su obra."[1]

El siglo XIX había pasado a la historia. El país olvidado por las fuerzas evangélicas era objeto de especial atención. La Unión Misionera Evangélica y la Alianza Cristiana y Misionera habían establecido obra tanto en la costa como en la sierra, y los frutos se la simiente preciosa eran alagüeños.

En 1902 la familia Irigoyen se radica en Guayaquil. Luego don Zoilo se unió al misionero Reed, miembro de la Unión Misionera y el que estableció la primera obra permanente en el Ecuador, y juntos emprendieron la obra de evangelización en la ciudad porteña. Reed se dedicó a la predicación mientras Irigoyen recorría las calles vendiendo Biblias.[2]

Habíamos dicho que Irigoyen se unió a las filas del ejército de Alfaro en el que desarrolló un fructífero ministerio. (Téngase presente que Irigoyen nunca se apoyaba en la religión para proclamar la doctrina política) Su destacado y activo trabajo a favor del liberalismo, aunque nunca le atrajo la

---

[1] Inés Milne. Op. cit., p. 193. En 1899 Milne y el doctor Tomás Wood, jefe de la Misión Metodista del Perú y fundador de una Escuela Normal y otras escuelas en el Ecuador, hicieron un recorrido por el país siguiendo la ruta de Guaranda: Guayaquil, Babahoyo, Balsapamba, Santa Lucía, Chimbo, Guaranda, Ambato, Quito y de regreso: Quito, Riobamba, Pango, Pallatanga, Chimpo y Guayaquil. Véase pp. 194-211.

[2] Lecaro Tovar. Op. cit., pp. 19,20.

gloria y los honores de este mundo, le llevó a solicitar el título de Capitán de Infantería, cargo que mantenía desde hace mucho tiempo. El Viejo Luchador contestó favorablemente a la petición del ex-soldado Irigoyen. Véase en el apéndice la respectiva documentación que incluye la citada solicitud, el Despacho de Capitán Eloy Alfaro y el Diploma, p. 147.

El incansable y ufano colportor, soldado de Cristo y de la libertad, murió a la edad de 63 años, el 11 de noviembre de 1918. Sus restos mortales se encuentran en el Cementerio General de Guayaquil.[98]

Muchos cristianos evangélicos han seguido los pasos de Irigoyen en la árdua pero gloriosa tarea de dar a conocer a sus coterráneos las Buenas Nuevas de Cristo. Su vida es un reto para los que estamos en el camino del ministerio cristiano. Hasta el día antes de su muerte no cesaba de vender Biblias día y noche, cumpliendo así su fidelidad y entrega total al llamamiento Divino.

---

[98] Ibid., pp. 27,28.

CAPITULO IV

EPOCA PIONERA

Período Inicial, 1896-1930

Los años comprendidos entre 1896-1930 corresponden a la época pionera o período inicial del establecimiento del protestantismo en el Ecuador. Para el efecto, cuatro Misiones llegaron al país, a saber: Unión Misionera Evangélica; Alianza Cristiana y Misionera; Misión Adventista del Séptimo Día, y la Misión Metodista. A pesar del fanatismo y la terrible oposición, las dos primeras misiones lograron iniciar una obra que continúa hasta hoy. También la obra Adventista continúa en el país pero la Misión Metodista se vió obligada a abandonar el territorio ecuatoriano. El éxito en esta época fue de un progreso lentísimo.

La Unión Misionera Evangélica (The Gospel Missionary Union), 1896.

Al hablar de los efectos del liberalismo, en el capítulo II, habíamos dicho que la transformación política de 1895 estuvo acompañada de otro evento trascendental. Nos referimos a la noche de oración en Creta, Nebraska, EE. UU. de A. Frente a un mapa de América Latina se descubre que el Ecuador es el único país del Continente al que todavía no había penetrado el Evangelio. El pastor Benton Midlekauff, emocionado, hace el llamamiento solemne para voluntarios que estuviesen dispuestos a ir a predicar el Evangelio a los ecuatorianos.

Varios jóvenes, en esa noche de oración, sintieron el impacto del llamado de Dios. Los asistentes, de rodillas, ora-

ban de la siguiente manera:

> "Oh Dios, Ecuador está sin un sólo testigo para el evangelio. Ningún misionero ha sido permitido entrar en esa tierra, y Tu Palabra - la Biblia - es un libro prohibido. Pero Padre, parece que me estás llamando para contestar este reto, estoy listo y decidido a ir."[1]

Más de ocho personas oraron de la misma manera. Los demás, al oir la voz de Dios, también oraron y acompañaron con sus ofrendas. En las primeras horas del siguiente día, tres hombres, jóvenes dinámicos, estaban dispuestos a viajar hacia el Ecuador.

> "Ellos son: Jorge Fisher, J. A Strain y F. W. Farnol. Concurren al Consulado para solicitar pasaportes, pero el funcionario que los atiende se niega a concedérselos al saber que eran misioneros evangélicos. Con el transcurso de los días, tras mucho insistir, consiguen su objetivo. Toman pasaje de tercera clase como tales por carecer de dinero para más. Al llegar a Panamá saber de la transformación política operada el 5 de junio. Dios les abría la puerta para su entrada. Desde allí navegan en un buque llamado "Alianza", desde el cual desembarcaron en la isla Puná [En el Golfo de Guayaquil] el martes 7 de julio."[2]

Estos tres misioneros representaban a la Unión Evangélica, grupo inter-denominacional, recién fundada (1892) y conocida más tarde con el nombre de Unión Misionera Evangélica.

Pero antes de llegar a New York para embarcarse, Fisher visitó la Legación Ecuatoriana en Washington, D. C. para pedir una carta de recomendación. La carta reza así:

---

[1] Roberto Savage. "The Gospel Work in Ecuador". p. 4.

[2] Gabriel Peña Weisson. "Un Poco de Historia de la Obra Evangelica en el Ecuador". p. 1. Compárese With The Bible Among The Andes, by C. P. Chapman. Missouri: Gospel Missionary Union, pp. 9-24.

Legación de la República del Ecuador
Washington, D. C.
Junio 5, 1896

A Su Excelencia
Eloy Alfaro
Quito

Mi querido amigo:-

Tengo el placer de presentarle al Sr. Jorge S. Fisher, Director General de la Unión Evangélica, la cual es una asociación religiosa y Protestante; una misión de la cual este señor está interesado formar en el Ecuador y desea aprovechar la libertad que el nuevo Gobierno promete.

Es un señor de excelente carácter y de buena reputación. Espero que sea bien recibido por Ud. y el pueblo.

Su Seguro Servidor,

L. F. Carbo.[1]

Con la carta de recomendación viajaron con destino hacia el Ecuador. El viaje por mar no era nada deseable en esos días. Las primeras semanas de permanencia en suelo ecuatoriano pasaron sin evidencias de violencia y persecución, éstas vendrían más tarde.

Tres meses después viajaba un grupo de seis misioneros, entre ellos: Carlos Chapman y Carlos Polk. Un dato curioso es que, en adición a éstos, estaba Zabulón Yates de Panamá que se había unido al grupo misionero en septiembre. Hablaba el español con mucha fluidez y fue el primero en enseñar un Estudio Bíblico en el Ecuador. Luego, Carlos Polk y Zabulón Yates tomaron residencia en Portoviejo.[2]

---

[1] Roberto Savage. Op. cit., p. 6.

[2] Ibid., pp. 10,11.

En su afán de servir al Señor Jesucristo, los misioneros se presentaron al Cónsul de USA quien les manifestó que estaban en un negocio bien arriesgado. El Cónsul creía que si el pueblo llegaba a conocer que eran misioneros, quizá haría que los sacerdotes se pusieran tan furiosos; que por medio de esfuerzos extraordinarios, los conservadores, tratarían de derrumbar el gobierno del General Alfaro. Por lo tanto, les indicó que tomaran el primer barco que salga para el Perú y abandonen el país.[1]

El 18 de julio, Fisher tuvo una entrevista con Alfaro en la ciudad de Guayaquil. Este le ofreció su apoyo moral y recomendó que el trabajo misionero empezaran en Montecristi, su ciudad natal. Lo aconsejó asi a fin de evitar que el fanatismo religioso acabara con los misioneros. También le dió una carta de recomendación para el Comandante de la Armada en la ciudad de Ambato y para el Gobernador de la provincia de Pichincha, en Quito.[2] De esta manera, Fisher tenía la protección de las autoridades para sus futuras actividades en el interior del país.

El 27 de agosto el Sr. Fisher resolvió avanzar hacia el interior del país por Bodegas, hoy Babahoyo, única vía de penetración disponible en ese entonces. Alquilando tres mulas hizo un pesado viaje de ocho largos días entre Bodegas y Qui

---

1 Ibid., p. 7.

2 Ibid., p. 7.

to, que ahora se realiza en 45 minutos por avión. Quito tenía en aquel año 60.000 habitantes. En medio de duras pruebas e inovidables experiencias Fisher logró hacer su primera visita a Quitó.[1]

El 30 de diciembre del mismo año, William E. Reed y Homero G. Crisman salen de New York, en el barco "Avance", con dirección hacia el Ecuador.[2]

Un buen número de misioneros llegaron al país. Fisher, como Jefe de la Unión tuvo que regresar a los Estados Unidos mientras Strain se quedó con su familia en Guayaquil.

En esos días Strain hizo un viaje a Quito. A su regreso pasó por la fanática e histórica ciudad de Guaranda, montado en su mula, distribuyendo folletos evangélicos. En Guaranda tuvo el siguiente episodio:

> "El Sr. Cura enterado de ello, envió tras el siervo de Dios, que iba solo, un buen grupo de sus fieles quienes le siguieron con piedras, hasta que los soldados, quienes eran de los liberales, recien entrados en el poder, impidieron el ultraje y condujeron al hermano hasta que estuviera fuera de peligro. Por mala salud, el Sr. Strain tuvo que abandonar la obra pero por la buena conducta de él, Eusebio Guayas, humilde cigarrero, se convirtió, y por él se salvó María Herrera quien vivió hasta muy anciana, fiel en asistir a los cultos, caminando en sol o en lluvia para no faltar los domingos."[3]

La Obra de William E. Reed.

Reed es una de las figuras más destacadas en los círcu-

---

[1] Ibid., pp. 7-9. En este mismo año, dos ecuatorianos regresaron a su país natal para esparcir el evangelio: Irigoyen y Antay, que trabajaron en Guayaquil y El Oro.

[2] Ibid., p. 11.

[3] Una Historia de la Iglesia de la Unión Misionera Evangélica. p. 3.

los misioneros del Ecuador. El y su señora pusieron en pie la obra evangélica en forma permanente.

Reed se graduó en Darmouth College y su esposa de Oberlin College. Ambos ocuparon altas posiciones en los Estados Unidos antes de iniciar el trabajo cristiano en nuestro país.[1]

Reed llegó a Guayaquil (junto con Crisman) el 27 de enero de 1897. Los nuevos misioneros trajeron una caja de Biblias que consiguieron en Panamá. Los empleados de la Aduana permitieron la entrada de las Escrituras libre de impuestos.[2]

Antes de la llegada a Reed y Crisman a Guayquil, la fiebre amarilla había azotado el Puerto. Los barcos se mantenían lejos del muelle para evitar el contagio de la enfermedad.

El 27 de noviembre del mismo año Reed dejó Guayaquil para ir a Quito siguiendo la ruta de Fisher. Cuando Reed y su grupo estaban en Ambato la ola de persecución parecía terminar con los protestantes. Recibieron una carta del Cónsul Americano en Quito en la que el Presidente Alfaro pedía que aplacen su llegada a Quito. El populacho estaba enfurecido por la entrada de los misioneros a la capital y él no tenía poder para protegerlos. Decidieron quedarse en Ambato. A mediados de 1898 se prepararon para ir a Quito. Nuevamente llegó otra

---

[1] Webster E. Browning. "The Romance of the Founding of Evengelical Missions in Latin America", p. 151.

[2] Roberto Savage. Op. cit., p. 12. Cuando llegaron los misioneros en 1896, un periódico de Quito informó: . . . la gente de Guayaquil puede permitir esto si ellos deseaban pero "si los herejes llegan al interior del Ecuador se darían cuenta que nuestros clubes no están hechos de estacas de maíz sino de piedras".

carta del Cónsul en la que decía que el Presidente Alfaro ya no podía aguantar la oposición y que él estaría contento que los misioneros regresen a Guayaquil. Alfaro declaró: "Si pierdo el control del gobierno no hay nada que salve la vida de estos protestantes, el populacho los haría pedazos.[1]

La oposición de parte del clero crecía más y más; esto dificultaba el estudio del idioma y la distribución de las Escrituras en la cuna de Montalvo y tierra de las flores y las frutas.

Un día se le dió a Reed una nota diciéndole: "Salir de la ciudad de inmediato o aceptar las concecuencias". Así fue, esa misma noche una furiosa muchedumbre llenó la calle frente a la casa en la que los misioneros vivían buscando matar a Reed. Un joven liberal y otras veinte personas defendieron a Reed y lograron persuadir a la muchedumbre diciendo que no había excusa para liquidar al misionero. La multitud se dispersó con la llegada de los soldados.[2]

Dios estaba con el valiente misionero. Reed decidió hacer un viaje a Quito por sí sólo y conceguir una entrevista con el Presidente.

Cuando llegó a la capital encontró que Alfaro tenía simpatía y a la vez un sincero deseo de ayudarle pero él dijo:

---

[1] Ibid., p. 13.

[2] Browning. Op. cit., p. 153.

"El prejuicio en contra de Uds. es tan fuerte que temo que los matarán a pesar de todo; pero si hay algo que yo puedo hacer por Ud. puede venir a vivir aquí".[1] Reed contestó:

> "Un grupo de cristianos [Evangélicos] en los Estados Unidos hemos orado por mucho tiempo para que las puertas del Ecuador se abrieran para para el Evangelio de Jesucristo. Nosotros hemos tomado el hecho de que su llegada a la presidencia fue una contestación directa a la oración y estamos orando por Ud. y para que las puertas puedan permanecer abiertas.
>
> "El Presidente parecía muy impresionado y dijo: "Bueno, si Uds. están dispuestos a tomar el riesgo yo debo estar lo también. Usen sus juicios", de esta manera el grupo entró a Quito."[2]

Reed fue a Quito en septiembre de 1898. Dios proveyó una casa para su familia y protección de los fanáticos. Permanecieron allí hasta 1903 cuando regresaron a Guayaquil.[3]

---

[1] Roberto Savage. Op. cit., p. 13.

[2] Browning. Op. cit., p. 153.

[3] Roberto Savage. Op. cit., p. 13. Tres de los primeros misioneros que llegaron al Ecuador sirvieron al Señor más de medio siglo. Chapman trabajó hasta 1903 y luego fue a Colombia para servir a Dios hasta su muerte en 1952. Reed, paladín de la obra evangélica ecuatoriana, murió en 1949 después de 53 años de trabajo eficiente. Crisman tiene el récord más largo de todos: Misionero por 70 años. En 1962, después de 65 años de su arribo al país y a la edad de 87 años dejó el Ecuador. Una Convención Nacional reunida en Miami le rindió honores especiales. Actualmente se encuentra en nuestro país juntamente con su esposa. Datos biográficos de Crisman se hallan en el periódico ECUADOR publicado por The Christian and Missionary Alliance, mayo 1967.

Otro ministerio que se extendió por más de medio siglo es el de Julia Woodward. Arribó al país en 1898 y luego se casó con W. D. Woodward. Por 55 años han trabajado como misioneros entre los indios quichuas. En 1950 se publicó el Nuevo Testamento en Quechua como producto de sus esfuerzos y abnegado servicio a Dios y a los hombres.

La familia Reed vino a Guayaquil para reemplazar en el pastorado al misionero Carlos Chapman. Cabe anotar que la pobreza se apoderó de los Reed y por muchos años vivieron "siguiendo la regla de Misiones de Fe, no de salario fijo"; el alimento apetecido era el plátano y el guineo pero su trabajo no desmayó. En 1908 hacía cultos en una casa cerca del río Salado.[1]

Hasta el año 1912 trabajó con la UME (En Guayaquil estaba la oficina central de la UME hasta 1912). En este tiempo surgieron las preguntas en cuanto a los principios misioneros, lo que costó la separación de Reed de la Unión y por ocho años continuó su trabajo independientemente. Para ganar su sostén trabajó como maestro de Inglés en el Colegio Nacional de Guayaquil. Su trabajo evangélico ha sido de un culto progreso y muy reconocido y respetado. Luego se asoció con la Alianza Cristiana y Misionera, fue hecho superintendente en 1922 y continuó la tarea hasta su muerte (1949).[2]

Sigue Adelante la Obra de la UME.

En 1901, para seguir la obra principiada por Strain en Guayaquil, llega desde Ambato Carlos Chapman con su esposa y la Srta. Julia Anderson. La quiteña Ana Vergara, convertida en Lima, había llegado al puerto, y ella, junto con la Srta. Julia hacían el trabajo de visitación casa por casa. Distribuían las Escrituras que ya no eran impedidas por la Aduana.

---

[1] Una Historia de la Iglesia. . . . pp. 5,6.

[2] Browning. Op. cit., pp. 153,154.

A mediados de 1901 se pasó la Sala, con los misioneros, a Clemente Ballén y Seis de Marzo (Calles). Entre los que se reunían para los servicios religiosos se contaba con la familia Zegara, Juana Cruz, María Villamar y otros. También se principiaron cultos en casas particulares y otros barrios.[1]

En esta misma época la Alianza Cristiana y Misionera ya había establecido obra en la Avenida Olmedo atendida por los esposos Tarbox y Polk.

En 1901 llegó el Sr. Juan Funk quien, después de 1908, ayudó a Reed. La obra en diferentes partes de la ciudad impedía que la congregación que reunía en un chalet sea atendida. El chalet estaba en la propiedad que el hermano Auria vendió a la Misión y donde hoy se encuentra la Casa-Misión y la Capilla Evangélica. El hermano Juan Funk desarrolló una excelente obra entre los hermanos que asistían al chalet. En los viajes dentro y fuera de la ciudad, a lo largo de los ríos y los muelles, distribuyó las Escrituras, "abriendo así puertas y corazones para la entrada de Cristo en ellos". Más, por motivos de salud abandonó las playas del Guayas.[2]

La UME, en 1913 y siguientes, recibió la ayuda temporaria de varios hermanos de países lejanos. El pastor Woodward vino a reemplazar al Sr. Juan Funk. De la Argentina llegaron los esposos Rodríguez. También llegó el marinero inglés, Ca

---

[1] Una Historia de la Iglesia. . . . . pp. 3,4.

[2] Ibid., pp. 6,7.

pitán Brenton procedente de México donde servía a su nación. Años más tarde regresó a México. Enfermo, perseguido y abandonado en una población fanática, dió su vida por predicarles la Palabra. Además, los esposos Woodward siguieron en la obra por todas partes. Creyentes como Esteban García, Juan Cabezas, Manuel León, Manuel Balladares, Semístero y hermanas Cháves y Murillo, y Santiago Burke, convertido en Jamaica, fueron añadidos al Cuerpo de Cristo.[1]

El mismo Fisher (Primer Presidente de la Unión e instrumento de Dios para hacer entrar el Evangelio a nuestro país) nos hizo su última visita en 1920. Murió en Guayaquil víctima de la fiebre tifus.[2]

Muchos viajes se hacían por la Costa y la Sierra llevando la Semilla y abriendo caminos para los futuros siervos de Dios. El Evangelio fue llevado a las poblaciones de Vinces, Quevedo, Balzar, Puná, Posorja, El Oro. También los indios de Caliata recibieron las Buenas Nuevas de Jesucristo por medio de misioneros y obreros nacionales. Entre los nacionales estaban Pérez con la amada Margarita quienes abrieron una escuela a la que acudían un gran grupo de indiecitos. Margarita amaba tanto a los indios y no rehusó servirles hasta su muerte. Su cuerpo se halla enterrado en un cementerio laico no bendecido por el cura. La gente insensata cree que los de-

---

[1] Ibid., pp. 7,8.

[2] Ibid., p. 9.

monios andan por allí y no se atreven a entrar en ese lugar.[1]

Los misioneros de la UME se dispersaron por todo el país. A pesar de la fanática oposición, lograron iniciar una obra que permanece hasta hoy. Lamentablemente, la UME desde sus comienzos no tenía una sólida organización eclesiástica para el crecimiento del cuerpo de Cristo. Las preguntas acerca de los principios misioneros; los hermanos que se creían más capaces de dirigir la Iglesia, dos veces dividieron el pequeño grupo. La primera, cuando Reed se separó de la Misión y la segunda, en 1922 cuando unos hermanos se separaron de la Iglesia reuniéndose en casa de uno de ellos.[2] Además, la obra de la UME estaba mezclada con la de la Alianza Cristiana y misionera.

Alianza Cristiana y Misionera (Christian and Missionary Alliance), 1897.

La Alianza Cristiana y Misionera (ACM) es una de las misiones más antiguas después de la UME y la más grande en el país actualmente. A fines de 1897 llegaron los primeros misioneros quienes también experimentaron mucha persecución.[3] Parece que es la única Misión que en cierta ocasión envió un misionero a las Islas Galápagos y cuya obra, según parece, ha

---

1 Ibid., pp. 10,11.

2 Ibid., pp. 11,12.

3 Robert Hall Glover. The Progress Of World-Wide Missions. Revisada y aumentada por J. Herbert Kane. pp. 389,390.

fracazado.[1]

El año siguiente (1898) se establecen en Quito los señores Eduardo Tarbox y su esposa y el Sr. Fritz, quienes trabajan en la capital hasta 1903.[2] Pero en el año 1901 la Alianza ya había establecido obra en la Avenida Olmedo de la ciudad de Guayaquil, bajo los auspicios de los esposos Tarbox y Polk.[3]

Desde sus comienzos el trabajo de evangelización de la ACM estaba unida a la obra de la Unión Misionera Evangélica. Luego las dos misiones se separaron. Esta separación trajo algunas pérdidas especialmente para la Unión Misionera, e.g. La separación del gran misionero William E. Reed en 1912.

Los puntos ocupados por la ACM hasta 1931 son los siguientes: Quito (1897), Ambato (1898), Guayaquil (Antes de 1901 y con mas fuerza en 1922), Montecristi (1901), Quinta Pareja, Milagro, Durán, Manta, Bahía, Junín, Agato (Provincia de Imbabura 1918), Tena (Provincia del Napo 1926), Riombamba (1925), Sucúa y Macas (Macas es hoy la capital de la rpovincia Morona-Santiago, 1927). En Agato y Tena el trabajo se desarrolla especialmente entre los indios Quichuas y en Sucúa entre los indios Jívaros de las selva Amazónica.[4]

---

[1] Gabriel Peña Weisson. "El Evangelio en el Ecuador", p. 1.

[2] Peña Weisson. "Un Poco de Historia de la Obra. . . ." p. 3.

[3] Una Historia de la Iglesia. . . . p. 4.

[4] Kenneth G. Grubb. The Northern Republics of South America. pp. 33, 124.

La ACM construye el primer templo evangélico en el Ecuador el año 1922. He aquí un relato de la dedicación de dicho templo:

> "El 3 de diciembre de 1922 es dedicado al Señor el primer templo evangélico construído para el objeto en el Ecuador. Es el de la calle Cuenca 633, en Quito. Dicha obra costó, inicialmente, S/. 42.000, esto es 15.000 dólares a S/. 2,80 por dólar en la cotización de entonces. Pero los señores Antonio Russo y su hermano, contratistas de la obra, exigieron luego un aumento adicional de S/. 41.000, al finalizar el trabajo, esto es casi el doble de lo convenido, ya que lo que ellos construían durante el día los fanáticos destruían durante la noche, teniendo que recomenzar muchas veces la tarea. El terreno fue comprado al Arzobispo Pólit, sin embargo este prelado se opuso tenazmente a la edificación del templo."[1]

Desde 1924 la ACM ha desarrollado su trabajo en cuadros rápidos. La población oriental de Dos Ríos en Tena, provincia del Napo, recibe el evangelio y llega a ser el centro de las operaciones evangelísticas posteriores. La educación primaria y la asistencia médica tienen gran impulso en la región, e.g Dos Ríos cuenta con una escuela primaria con internado y alimentación para niños indígenas. Dispone de una tienda con víveres para establecer contacto con los indios;[2] escuelas en las poblaciones de Pano, Chupientza y otros lugares.

Al año siguiente (1925) la ACM funda en Guayaquil el Instituto Bíblico Alianza. Luego, en 1929 se organiza la primera iglesia evangélica local en Quito con catorce miembros bautizados y un promedio de 50 alumnos en la Escuela Dominical.

---

[1] Peña Weisson. "Un Poco de Historia de la Obra. . . ." p. 2.

[2] Ibid., p. 2.

La Junta Administrativa quedó integrada así: Pastor, Homero G. Crisman; Anciano, Manuel Navarrete; Diácono, José María Cabezas; Diaconisa, Ana Vergara; Luis Felipe Arboleda, Tesorero y Secretario, Gabriel Peña Weisson.[1] La obra continúa a lo largo de los cuatro puntos cardinales del territorio ecuatoriano.

Misión Metodista, 1899, 1900.

Allá por el año de 1877 el obispo William Taylor, de la Iglesia Metodista Episcopal, llegó a Guayaquil pero no llevó a cabo servicios religiosos. Después de tres años (1880) el obispo Taylor envió al puerto al pastor J. G. Price. Price y todos los obreros de la Misión de Taylor no tenían dinero para su sostén. Este se dedicó a la enseñanza pero tuvo dificultades y dentro de pocos meses abandonó el país.[2]

Antes de 1896 los Metodistas ya habían procurado establecer una obra mediante la fundación de colegios con enseñanza de inglés. Ante la sistemática y cruel oposición clerical se vieron obligados a abandonar sus proyectos y salir del Ecuador.[3]

Un intento de establecer escuelas evangélicas en el Ecuador fue hecho por un grupo de misioneros metodistas que trabajaban en Chile. Para el efecto, se escogió a los siguientes misioneros y maestros: el Rev. William T. Robinson y su

---

[1] Ibid., p. 2.

[2] Tomás S. Goslin. Los Evangélicos en la América Latina. p. 74.

[3] Una Historia de la Iglesia. . . . p. 2.

esposa; el Rev. Harry Compton y su esposa; el señor Williams y las señoritas Rosina Kinsman y Alice H. Fisher. Desde el Perú vino el Jefe de la Misión Metodista, Dr. Thomas W. Wood. El Dr. Wood fue a Quito y firmó un contrato con el Presidente Alfaro mediante el cual se abría una Escuela Normal en la ciudad capital y otra en Cuenca. El Gobierno, como en el caso de Bolivia, paga todos los salarios y provee becas para estudiantes interesados y necesitados. En este tiempo no existían escuelas en el Ecuador, fuera de la ciudad de Guayaquil, la cual no estaba bajo el control directo de la iglesia y bajo la enseñanza y dirección de los sacerdotes y las monjas.[1]

Frente a esa gran oportunidad, los Metodistas en 1901 envían desde Panamá al Sr. Harry Compton para que trabaje en Quito. Se abre sólo el Colegio Normal de Quito mientras que los de Guayaquil y Cuenca no tuvieron éxito. En 1906 el Sr. Carlos Polk (Misionero de la UME) cuenta con la colaboración de la señora Ana Vergara, quien había conocido el Evangelio en Lima.[2]

El Colegio Normal de Quito y algunas escuelas funcionaron por un período de tres a cuatro años. Luego se dió por terminada esta obra educacional debido a las quejas y malentendidos sea de parte del gobierno y del clero intransigente. Todos los maestros salvo uno dejaron el país. El uno que permaneció se hizo comerciante y por lo tanto no hay un resul

---

[1] Browning. Op. cit., p. 154.

[2] Peña Weisson. "Un Poco de Historia de la Obra. . . ." p. 2.

tado permanente de este esfuerzo. Esta aventura personal que afectó a los misioneros hizo que la Junta de Misiones Extranjeras de la Iglesia Metodista Episcopal cese el envío de sus obreros a territorio ecuatoriano hasta hoy.[1]

He aquí otro ejemplo de los fracasos cuando la Iglesia y el Estado trabajan juntos. La obra Metodista fue calificada como deficiente e incapaz de conducir y organizar escuelas y colegios.

Esto fue una lástima, ya que gracias a esta obra se había formado en Quito una iglesia con 350 miembros la cual se deshizo con la retirada de los misioneros.[2]

Misión Adventista del Séptimo Día (Seventh-Day Adventist), 1904.

En los primeros años del siglo la Misión inicia obra en Guayaquil, Quito y entre los Quicuas de Cajabamba cerca a la ciudad de Riobamba. La obra Adventista en el Ecuador comienza en 1904. Hasta el año 1931 la misión tiene 65 miembros con seis misioneros. En Cajabamba dispone de una escuela primaria y un Dispensario Médico que cada mes tiene un promedio de 330 pacientes.[3]

Al finalizar el siglo XIX y hasta la tercera década del siglo XX, es decir, desde 1896 a 1931 sólo las misiones ante-

---

[1] Browning. Op. cit., pp. 154,155.

[2] Grubb. Op. cit., p. 32. El fracaso de esta Misión fue de gran significado para la historia política y religiosa del Ecuador. Con el establecimiento de un protestantismo fuerte la historia de los ecuatorianos habría sido diferente e incalculablemente mejor. Quizás sería un país próspero en vez de ser una nación plagada de problemas políticos, sociales y económicos como lo es en la actualidad.

[3] Ibid., p. 34.

riores tenían obra en el país.

La obra de evangelización en el Ecuador avanzaba con penosa lentitud. En 1931, después de 35 años de trabajar en el país, la Unión sólo tenía 35 miembros bautizados, la Alianza, con 34 años, sólo contaba con 190 miembros y la Misión Adventista con 65 miembros.[1 138]

En el siguiente capítulo hablaremos sobre la época moderna y la expansión y consolidación del movimiento evangélico en el Ecuador, país Amazónico.

[1 138] Ibid., pp. 33,34.

CAPITULO V

EPOCA MODERNA

Expansión y Consolidación del Movimiento Evangélico

La época moderna comienza en 1931 y se caracteriza por un extraordinario avence de la obra tanto en la expansión como en la consolidación del movimiento evangélico.

Fundación de la Emisora "La Voz y Ventana de los Andes", HCJB.

En 1931 fue erigida la famosa Emisora "La Voz de los Andes" conocida por el nombre de HCJB y cuyas siglas significan "Hoy Cristo Jesús Bendice". Esta Radiodifusora, situada en la capital ecuatoriana, Quito, ha dado un extraordinario empuje a la obra avengélica en el Ecuador, América y el Mundo. Actualmente desarrolla un fructífero ministerio a través de la TV.

Los Fundadores.

Clarence Wesley Jones y Reuben E. Larson son los coofundadores de la Voz de los Andes, y son los que abrieron las puertas para el ministerio de la radio en el Ecuador. Jones y Larson vieron en la radio un instrumento dado por Dios para predicar el Evangelio.

La familia Jones fue aceptada por la Misión Alianza Escandinava como misioneros para América Latina. En febrero de 1928 Jones llega a Venezuela para explorar las posibilidades de establecer una estación de radio en ese país. Su propósito fracasó. Seguidamente visitó Colombia, Panamá y Cuba para llevar a cabo su anhelada empresa pero también fracasó. Mientras tanto, John D. Clark, casado con Ruth Miller, vino al Ecuador con la Alianza Cristiana y Misionera. Este, al oir

que Jones había fracasado, le invitó a que visitara el país a lo que aceptó gustosamente.[1]

Mientras Jones preparaba el equipo de radio y las finanzas en los Estados Unidos, Larson, que ya estaba en el país, presentó un Documento de Proyecto y Petición al Presidente solicitando permiso para operar con una estación de radio. El propósito era establecer en Quito una emisora con fines evangélicos, entre ellos: para la comunicación nacional y mundial, para educar a las clases humildes, para transmitir los mensajes del Presidente. En otras palabras, para el progreso del Ecuador en la marcha del mundo.[2]

Pronto la Iglesia Romana se opuso al proyecto porque consideraba a los misioneros protestantes como herejes, pero no así la mayoría del pueblo que se anticipó a prestar toda clase de ayuda y estímulo a la propuesta evangélica. Los Oficiales del Gobierno, hombres de cultura, emprendedores y de visión, poco fanáticos y liberales, estaban listos para oír la petición de Larson.

---

[1] Frank S. Cook. Seeds In The Wind. pp. 53-57. Clarence Wesley Jones nació el 15 de diciembre de 1900. Sus padres fueron Jorge Jones y Emma Detbrenner. Clarence terminó sus estudios del Instituto Bíblico de Moody en 1921. Desde el año siguiente trabajó en la radio con Paul Rader en los Estados Unidos. El Dr. Reuben Larson nació en Iowa y realizó sus estudios en Boon Biblical College, en la misma ciudad. Fue al Instituto Bíblica de Moody en Chicago. Finalmente, pasó al St. Paul Bible Training School donde se puso en contacto con la Alianza Cristiana y Misionera con la que más tarde trabajó en el Ecuador.

[2] Ibid., pp. 58,59. Como siempre, hubo dudas sobre el proyecto de parte de muchos misioneros evangélicos. Unos decían:

El proyecto seguía en marcha y los deseos de Jones y Larson se acercaban cada vez a la realidad. Es así que, después de varias conversaciones con el Ministro de Educación, Bellas Artes, Correo y Telégrafo, se firmó el contrato el 15 de agosto de 1930. El contrato inicial, ratificado por el Congreso, fue por un período de 25 años y la entrada del equipo necesario libre de impuestos.[1]

HCJB, una Realidad.

La Voz de los Andes inició sus labores de la manera más humilde. Por cierto, el primer programa radial fue transmitido el día de Navidad de 1931, a la 4 p. m. El programa de una hora de duración fue escuchado por miles de curiosos, incluso los enemigos de los protestantes. Jones y Larson alabaron a Dios en aquel día memorable, día en el que HCJB fue hecha realidad.[2]

HCJB ha desarrollado un extraordinario ministerio cristiano gracias al empleo de las técnicas más modernas de radio y comunicaciones. Veamos el siguiente informe:

> "LA VOZ DE LOS ANDES" se inició de la manera más humilde, su primer transmisor fué de muy baja potencia. HOY, GRACIAS A DIOS, cuenta con 6 [sic - así está todo el párrafo] transmisores, 4 de los cuales operan con una potencia de 30.000 a 50.000 vatios cada uno; y, 2 con una po-

---

"vengan y bien venidos". Otros: "esperen". Se consideraba que Quito, por estar situada en las faldas del Pichincha, a 10.000 pies sobre el nivel del mar y a 10 millas al sur de ecuator, no era el lugar adecuado para fundar una emisora debido a la formación de los Andes.

[1] Ibid., pp. 61,62.

[2] Ibid., pp. 67-69. Larson trabajó en Dos Ríos como misionero de la ACM y su nombre fue reconocido por los Altos Funcionarios del Gobierno.

tencia de 1.000 vatios cada uno; 8 antenas unidireccionales dirigidas a Europa, Brasil, Pacífico Sur, etc., 4 bidireccionales para América Hispana y 1 omnidireccional para transmisiones locales; y, 1 planta generadora de electricidad en el pueblo de Papallacta. Transmite programas 24 horas al día [36 horas al día simultaneamente], en 10 idiomas distintos que cubren el mundo entero: alemán, castellano, francés, inglés, japonés, noruego, polaco, portugués, ruso y sueco. Se reciben cartas de oyentes de más de un centenar de países."[1]

Papallacta es el nombre de un lugar aislado donde HCJB ha instalado un proyecto hidroeléctrico que tiene 2.000 KILOWATTS de potencia (dos millones de vatios). Bob Wittig, Gordon Wolfram y otros pusieron muchos días de trabajo diligente en la construcción de caminos, casas para misioneros residentes y canales de agua y torres que corren por una línea de 25 millas para la transmición de Papallacta a Pifo, sitio de los transmisores de HCJB.[2]

HCJB TV, "Ventana de los Andes".

La decana de las emisoras ecuatorianas, primera radiodifusora evangélica en América Latina y la primera de una cadena de emisoras que se va formando en esta parte del mundo, tiene obra a través del CANAL 4 DE TV. De este modo pasa a ser la primera radiotelevisora evangélica en el mundo y se lo llama "La Voz y Ventana de los Andes".

Con un gasto aproximado de $ 150.000 se inauguró el ministerio de TV el 10 de agosto de 1959, día del primer programa televisado. Pasados varios meses, el 18 de mayo de 1961 se

---

[1] D. S. Clark. HCJB, (1967). Carta a los radioescuchas.

[2] Roberto Savage. "The Gospel Work in Ecuador". p. 13.

obtuvo la licencia para programas regulares.[1] Naturalmente, este evento fue reconocido con un grito de angustia por parte de los opositores como se describe en las siguientes líneas:

> "No hay propiamente ninguna radiodifusora que dedique de manera constante a la propaganda católica; pero la empresa particular El Palomar, creada por un caballero católico de iniciativa, don Leonardo Ponce, estableció hace diez años la Hora Católica, los lunes, a las 8,30 de la noche. El docto jesuita P. Luis Olascoaga tuvo allí durante mucho tiempo la explicación evangélica [Según las Escrituras ?], en forma brillante y amena. Esa Hora ha sido parte para contrarrestar la labor, eminentemente nociva, que hace la radio protestante "La Voz de los Andes", financiada por elementos de Estados Unidos y que es una de las más potentes del Continente."[2]

Ultimos Esfuerzos de HCJB.

1.- Círculo de Radio. El personal técnico de HCJB construye receptores de radio pre-sintonizados para distribuirlos en todo el territorio nacional. El precio de los radios es la mínima suma de S/. 100 a S/. 200. Más de 10.000 receptores están funcionado con excelentes resultados. Miles de hogares humildes han recibido el Evangelio mediante las ondas de la radio.

2.- Cadena Radial del Ecuador. Es un Departamento que tiene sus oficinas centrales en Guayaquil. Proporciona cintas magnéticas con programas culturales y religiosos a diferentes estaciones comerciales, en forma gratuita. Estas donan su tiempo para la transmisión de programas religiosos a cambio de los programas culturales que van en la misma cinta. Más de 20 es

---

[1] Cook. Op. cit., pp. 164-166. Consúltese Radio The New Missionary, by Clarence W. Jones.-Moody Press 135, Institue Place, Chicago, Illinois, USA.

[2] Richard Pattee. El Catolicismo Contemporáneo en Hispanoamérica. Julio Tobar Donoso. "Ecuador", p. 220.

taciones están haciendo uso de este servicio cultural y religioso.

3.- Academia Cristiana del Aire. The World Radio Missionary Fellowship, en 1949, fundó la Academia Cristiana del Aire.[1] Imparte instrucción bíblica por radio y correspondencia a través de América Latina, Europa y otros países del globo. El Curso Introductorio escrito en castellano ha sido traducido al inglés, ruso, portugués, alemán y francés. El programa educacional consta de 22 cursos distintos. Se asegura que más de 15.000 estudiantes son beneficiados. Al finalizar los estudios reciben un diploma especial.

4.- Obra Médica. Dispone de los servicios del Hospital Memorial, Dr. Harry Rimmer, fundado en los años 1953-1954, en Quito. También el Hospital Vozandes de Shell Mera (Provincia del Pastaza), en el Oriente, inaugurado el 10 de mayo de 1958, atiende las necesidades de toda la región.[2]

5.- Trabajo Eclesiástico. HCJB tiene catorce iglesias que están situadas en los siguientes lugares: ocho en la capital y de ellas una es de habla inglesa; una en Cotocollao; una en Pifo; una en Guangopolo; una en Mera (Pastaza); una en Yaroquí y una en Puembo. Además cuenta con una Escuela de Radiofonía Evangélica; un Eslabón del Guayas; seis predicadores en el Departamento de Castellano; 143 misioneros; 354 miembros

---

[1] Prudencio Damboriena. El Protestantismo en América Latina. Tomo I, p. 100.

[2] Cook. Op. cit., pp. 126-139.

bautizados y una congregación de 1097 personas.[1]

HCJB ha tenido el privilegio indecible, durante sus 36 años de vida, de presentar al mundo, por medio de sus ondas, el mensaje de Buenas Nuevas de Salvación.

La Unión Misionera Evangélica.

El cuerpo misionero y la obra de la UME como tal empezó a crecer después de la Segunda Guerra Mundial, 1939-1945.

La Sala y casa-misionera estaban viejas e inadecuadas y se necesitaba un nuevo edificio para los servicios religiosos. Por falta de un misionero pastor las hermanas Elena Hyde, Julia Woodward y Manuel Balladares llevaban la dirección de la obra hasta que llegó el Sr. Blackhall, que había estado en Colombia. Después de varios meses Blackhall fue llamado a Colombia y en su reemplazo enviaron al pastor Evaristo Navarrete que se entregó por todos los medios posibles a servir a la Iglesia.[2]

Llegó el tiempo de construir una Capilla. El hermano Miguel Castillo se hizo cargo de esa obra, utilizando una esquina de la propiedad de la Misión. La Capilla fue terminada el año 1930 y para la inauguración llegó el Sr. Johnston, misionero en Colombia. Dos años después (1932) la Srta. Elena Hyde dejó el país por motivos de salud y la familia Kinkel, misioneros en Bolivia, vinieron para hacerce cargo de la obra. Kinkel destruyó la deteriorada casa-misión y edificó la actual casa misionera. También fomentó las clases de la Escuela Do-

---

[1] Esteban Savage y Carlos Játiva. "Primer Censo Evangélico del Ecuador", pp. 8,9.

[2] Una Historia de la Iglesia de la Unión Misionera Evangélica. pp. 12,13.

minical. Otras raíces de amargura causó división entre los hermanos pero la árdua tarea de evangelización avanzaba, aunque en forma lenta.[1]

Nuevamente la Iglesia de Capitán Nájera quedó sin pastor. La obra siguió creciendo con la ayuda de los obreros laicos. Los esposos Klaassen y el Sr. Dyck de la Iglesia de Colombia vinieron para socorrer a los laicos. Muchos creyentes dieron el paso del bautismo y otra vez se puso en marcha la obra especialmente la preparación de obreros para predicar. Pronto se organizó un Instituto Bíblico para impartir instrucción a muchos jóvenes y señoritas que más tarde llevaron el Evangelio por toda la República. Los primeros graduados del Instituto Bíblico en 1948 son José Guerrero que fue pastor por un año entre la congregación de Riobamba, Isidoro Guerra y la hermana Vicenta. El primero fue elegido pastor de la Iglesia Capitán Nájera, el segundo fue al pueblo de Balzar y la hermana Vicenta llegó a Riobamba para trabajar a favor de los Quichuas. Mientras tanto los pastores Klaassen y Dyck empezaron a predicar por radio. La primera persona que se convirtió por medio de los mensajes a través de la radio es la señora Sara de Atamian, Judía-Rusa. A la obra radial se añade el periódico El Mensaje Evangélico editado por hermanos nacionales y distribuído en todo el país y en el exterior.[2]

Los siguientes obreros estaban en obra activa a princi-

---

[1] Ibid., p. 13.

[2] Ibid., pp. 14,15.

pios del año 1949: en Guayaquil, a los hermanos Guerrero y Guerra; en los Ríos a los obreros Suárez y Molina; en Cabuyal al hermano Alvarado; en Riobamba a la hermana Falconí; en el Oriente la hermana Rosa Bravo; en Sucúa y Caliata a las familias Torres y Andrade y las hermanas Pola Paredes y Esther Palma.[1]

Desde 1949 hasta el presente año (1967) el desarrollo general de la obra es el siguiente:

Guayas: Guayaquil, cinco iglesias y la Librería "El Faro"; Samborondón; Daule; Santa Lucía y El Recuerdo.

Los Ríos: Tres iglesias en Babahoyo; Catarama; Vinces y Ventanas.

Chimborazo: Una iglesia en Riobamba. Dos grupos en Huigra y Quimiac. Estas congregaciones son de habla castellana. Iglesias de habla Quichua en Colta, Pulucate, Caliata, Troje, Cajabamba y San Antonio.

Tungurahua: Grupos en Baños, Río Negro y San Rafael.

Pastaza: Iglesias y grupos en Shell Mera, Madre Tierra, Puyo, Veracruz y Santa Rosa.

Morona-Santiago: Iglesias y grupos de habla castellana en Sucúa, Macas y Huambi. Iglesias y grupos de habla jívara en Macuma, Cangaimi, Cumaí, Chupientza, Comuna Jíbara, Yaapi y por lo menos seis lugares más en la selva.[2]

En la actualidad la UME tine 82 misioneros y seis obreros asociados.[3] Según el Primer Censo Evangélico realizado en enero de 1966, la UME tiene 31 iglesias y grupos con 641 miembros bautizados y un promedio de 1.452 de asistencia; un Instituto Bíblico; tres estaciones de radio; dos clínicas; una

---

[1] Ibid., p. 16.

[2] Donaldo Austin. "Informe sobre la Obra de la Inión Misionera en el Ecuador", p. 1.

[3] Ibid., p. 1.

librería y tres escuelas primarias.[1]

En los campos indígenas de la Sierra la UME tiene dos Clínicas, una en Colta y otra en Latacunga. La de Colta cuenta con una clínica rodante para atender a las comunidades vecinas. Dos enfermeras graduadas trabajan en el Oriente; otros misioneros ofrecen ayuda médica en los lugares aislados como Caliata, Cangaimi, Yaapi y Chupientza.[2]

Para la evangelización es indispensable que las escrituras están escritas en los idiomas vernáculos del país. Se ha traducido el Nuevo Testamento al Quicua y se halla en revisión para la publicación de una nueva versión. El Evangelio según San Marcos está escrito enJívaro y se sigue la traducción de el Libro de los Hechos. En la Costa el trabajo entre la niñez ha cobrado notable desarrollo. La librería El Faro y el depósito de libros en el Instituto Bíblico Bereano en Shell Mera promueven la distribución de las Escrituras y la literatura evangélica.

En los últimos años la UME ha establecido tres estaciones de radio: HCUE-5 en Colta; HCUE-6 cerca de Latacunga y HCGM-7 en Macuma (Oriente). Las dos primeras transmiten en Quichua y Castellano; la de Macuma, en Jíbaro, Quichua y Castellano y para los Yumbos del Nor-Oriente.[3]

---

[1] Savage y Játiva. Op. cit., pp. 19-21.

[2] Para mayor información consúltese el libro Along the Quicua Trail, por Ben J. Nickel.-Gospel Missionary Union.-Smithville, Missouri 64089.

[3] Austin. Op. cit., p. 2.

Para la preparación de pastores y obreros nacionales se fundó en 1946 el Instituto Bíblico Bereano (IBB)[1] que actualmente funciona en Shell Mera. En Colta hay una escuela con internado para la educación de los niños indígenas. Dos escuelas en Macuma y una en Cangaimi, Chupientza y Yaapi respectivamente. Con la cooperación del Instituto Lingüístico de Verano la UME ha auspiciado el establecimiento de escuelas bilingües en la provincia de Morona-Santiago.[2] Damboriena al hablar de la UME dice:

> "Es la más fuerte de las sociedades misioneras del país. A este grupo parecen referirse las publicaciones católicas con el nombre de evangélicos. Están esparcidos por diversas regiones de la nación: Quito, Guayaquil, península de Santa Elena (Guayas), diócesis de Portoviejo y de Ibarra, prefactura de Esmeraldas, Entre Ríos, etc. Además de una propaganda intensa oral y escrita, sus misioneros cultivan la medicina gratuita y las escuelas de primera enseñanza. Colaboran activamente con La Voz de los Andes. Son anticatólicos en su proselitismo."[3]

En cuanto al crecimiento o estancamiento de la obra diremos que las iglesias de habla castellana no se han desarrollado como se esperaba dado sus muchos años de existencia en la mayoría de los casos. Entre los Jíbaros, los creyentes tienden a subir y a bajar en su experiencia cristiana y tal característica no contribuye al progreso de la iglesia. Sin embargo, se nota avences en la vida de la iglesia y en la evangelización del Oriente. En la actualidad quizás la obra que más progreso tiene es la de los Quichuas del Chimborazo. Aunque el

---

[1] Wilfred Scopes. The Christian Ministry in Latin America and the Caribbean. p. 77.

[2] Austin. Op. cit., p. 3.

[3] Damboriena. Op. cit. Tomo II, 95.

el número de creyentes no es grande todavía, la evangelización de esta cultura ha progresado notablemente en los últimos diez años.

Alianza Cristiana y Misionera.

El Instituo Bíblico Alianza de Guayaquil (fundado en el año 1925, véase p. 64) pasa en 1932 a la ciudad de Ambato. Al cabo de siete años va a los Cerros, provincia de Manabí y, finalmente retorna a la ciudad de origen donde permanece hasta hoy. Luego de diez y seis años, el 25 de mayo de 1945 se organiza en Guayaquil la Iglesia Evangélica Ecuatoriana "Alianza Cristiana y Misionera". Es la primera en obtener personería jurídica en la República de acuerdo a la Ley. La Junta Directiva Nacional quedó integrada así: Presidente, Manuel Corderro; Vice-Presidente, Manuel Mejía Luna; Vocal, Manuel Balladares; Tesorero, Joaquín Armijos; Secretario, Gabriel Peña. La primera Iglesia Nacional comienza su vida con catorce iglesias locales organizadas.[1]

El año siguiente (1946) se logra levantar el primer censo que registra una membresía que sobrepasa a los 3.000 convertidos activos entre las iglesias de la Unión Misionera y la Alianza.[2]

A fines de la cuarta década de este siglo se destacan tres colportores: Maximiliano Cárdenas, Manuel Obando y Teófilo

---

[1] Gabriel Peña Weisson. "Un Poco de Historia de la Obra Evangélica en el Ecuador", p. 2.

[2] Ibid., p. 2.